


LAS FAMOSAS ASTV-
RIANAS, COMEDIA, Y HISTORIA
 famosa de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A DON IVAN DE CASTRO Y CASTI-
lla, Gentilhombre de la boca de su Magestad, Corre-
gidor de Madrid.



E La antigua casa y nobleza de v. m.^a
 propuse a las Musas la historia en acto
 comico, y no auendome dado lugar
 el tiempo con pleitos, materia casi ad-
 uersa a la quietud de su sagrado mōte,
 dexè a mas ocio disponer este desseo a la voluntad,
 y su efeto a la obligacion: porque no es justo que co-
 sas tan grandes no tengan el lugar que merecen, pa-
 ra ser tratadas con diferencia y respeto: y assi entre
 tãto quise ofrecer a v. m. esta historia, que escriui en
 lèguage antiguo, para dar mayor propiedad a la ver-
 dad del suceso, y no con pequeño estudio, por imi-
 tarla

tarla en su natural idioma. Tuue en esta imaginaciõ
 presente aquella puerta insigne de la gran ciudad de
 Burgos, a quien v. m. ha honrado tanto, que como
 Roma dio la imagen a Sceuola por vnico, parece
 que ha puesto en manos de v. m. su antigua calidad y
 grandeza, jamas ofendida del tiempo, que deshaze
 las grãdes casas, pero no los blasones de sus dueños.
 V. m. la reciba en feudo de mi rendimiento, y o-
 bligacion a tantas mercedes recibidas, y dele el cie-
 lo el lugar que fu gran entendimiento y Christiano
 zelo tienen tan merecido, y yo desseo.

Capellan de v. m.

Lope de Vega Carpio.

A C T O P R I M E R O .

FIGV.



FIGURAS DE LA COMEDIA.

Rey Alfonso.

Fisnando.

Alarico.

Nuño Osorio.

Teudo.

Meledon.

Suero.

Doña Sancha.

Sol.

Leonor.

Lain de Lara.

Audalla, Amir, y Zelin
Moros.

Toribio, y Pascual villa-
nos.

Don Garcia viejo.

Tomè.

Tello.

Musicos.

Vela, y Anzures solda-
dos.

ACTO PRIMERO.

Salen el Rey don Alfonso retirandose, Fisnando,
Alarico, y gente tras el.

Alf. Al vuestro Rey fazer tamaño tuerto,
non es de buenos, nin de fijosdalgo.

Fif. O Muera, o le prended. Alf. Será mas cierto
morir traidores. Ala. Non cuideis en algo.

Alf. Ya estoy, villanos, en sagrado puerto,
de las aras de Dios me agarro y valgo.

Fif. Alfonso, oy finará tu corto Imperio.

Ala. Los monges han cerrado el Monasterio.

Fif.

Fif. Por la chrisma bendita, que posada
traygo en la frente, que non dexé el pueſto,
nin de camifa he de cubrir la eſpada,
faſta que todo yaga deſcompueſto.

Ala. La puerta es fuerte, en fierros aſorrada,
non ſe podrá deſquicionar tan preſto,
y ſi los Monges puyan a la torre,
nueſtra vida a la tē peligro corre.

Fif. Pues que pueden fazer los capilludos?

Ala. Tirar de en ſomo bien fornidos lanchos,
y aſaz que ſon de gruessos y membrudos,
y en ſe guarir los parapetos anchos.

Fif. Non fuimos en matarle bien ſeſudos,
mas cuyden los Alfonſos, y los Sanchos
que non han de Reynar, nin ſus injurias
ſofrir los homes de Leon, y Asturias.

Salen Nuño Oſorio, y el Capitan Teudo.

Teu. Non lleuaremos gente? Nu. Non me baſto
a ſofrenar, en viendo tan notorio
el daño de mi Rey Alfonſo el Caſto.

Ala. Eſte es el Montañes don Nuño Oſorio.

Nu. Siempre mi ſangre en ſu ſeruicio gaſto,
aquí Teudo, Froylan, aquí Tenorio,
mueran eſtos traidores, y el Rey uiua.

Teu. Verá qual va la gente fugitiua.

Nu. Por la caſuella ſanta de Heſonſo,
que non ha de quedar uiuo ninguno.

Teu. Pues a Fiſnando, cantenle vn reſponſo.

Nu. Y no menos a Vela, y a Fortuno.

Teu. Ya ſale de la Igrexa, el nueſo Alfonſo.

Nu. O ſidalgos, non quēde de vos vno,
que non yaga a los pies de Alfonſo el bueno,
de tanta gloria y bienandança lleno.

Alf. Non vos humilledes tanto
amigos, pues que por vos,
del querer del cielo en poſ,
a tanto bien me leuanto.

Los vueſtros braços me dad,

que miembros de tal firmeza,
faran bien con la cabeça
junta y vnida igualdad.

Nu. Rey nueſtro, quanto nos honras,
tanto a ti miſmo leuantas,

dexa befar essas plantas,
que harto de assaz fazes honras.

Aquellos homés traydores
de abolengo de otros tales,
como pueden ser leales,
no lo siendo sus mayores.

Todos los que ves aqui,
son de aquellos Asturianos,
cuyos abuclos Christianos
solares fazen alli.

Por la perdida de España,
estos ganando a León,
con el valiente esquadron,
que salio de la Montaña.

Fizieron Rey a Pelayo,
a quien socedio Fabila,
Primero Alfonso, y Froyla,
de los Africanos rayo.

Aunque por los suyos muerto
por vengar a Vimarano,
que el ser Cain de su hermano
non era al cielo encobierto.

Reynaron Aurelio, y Silo,
y aun que a Difinda pesò,
Mauregato socedio,
bastardo, y de tal estilo.

Mala su memoria sea,
que atal tributo dexò,
de cien donzellas, que yo
non quiera Dios que lo vea.

La merindad de Prauia
le se polto, que deuiera
fincar en mala foguera
poluos al ayre aquel dia.

Bermudo empos del que digo,
por estar vos desterrado
en Nauarra, fue llamado
al Reyno entonces conmigo.

Mas el que crato sabia
que erades vos heredero
legitimo y verdadero

que por padre vos venia.

En Safagun se vistio
la cogulla de Benito,
y renuncio por escrito
el Reyno que vos donò.

Segun esto, si sos vos,
fijo del Rey don Froyla,
que vos causa y aniquila,
esse que mal haga Dios.

A vos Alfonso os atañe,
quien vos lo niega es traydor.

Alf. Con tan noble defensor
non ay traycion que me dañe.

Pagucuo floss Dios amen
buen Aleayde de Leon.

Ofo. Yo vos beso por el don
la mano, y el pie tambien.

Fagauos Dios Rey sedudo,
tan temido, y acatado,
que tenga el vuestro Reynado
al mas embidioso mudo.

Seais de Dios temeroso,
y zelador de su ley,
que non puede ser buen Rey,
sin ser de Dios pauoroso.

Veais las vuestras vanderas
sobre las aguas del Tajo,
aunque vos cueste trabajo
el conquistar sus fronteras.

Y si vos socede bien
llegen a Guadalquivir,
y aun al mar osso dezir
que puedan nadar tambien.

Crezca vuestsa renta al año
treinta mil maraudis.

Alf. Todo el bien que me dezis,
non será por vuestso daño.

Que vos juro el buen Oforio,
que vos amo assaz y quiero,
por antiguo cauallero
de solar, y hecho notorio.

y por

Y por vuestra gran lealtad,
 y porque aqui me auéis dado
 la vida, y auenturado
 la vueſta a mi libertad.
 Que ſi no fuera por vos,
 rompieran el monaſterio,
 de nueſtro honor vituperio,
 y poco pavor de Dios.
 Y tornouos a endonar,
 por lo que me bendezis,
 quinientos maravedis
 de renta, al vueſtro yantar.
 Ofo. Y yo a beſaros los pies.
 Alf. A Teudo mi Capitan
 doble ſueldo le daran.
 Of. Leal y fidalgo es.

Ten. El cielo os dè larga vida.
 Ofo. Vamos, que os quiero fazer
 fieſtas. Te. Oy os ha de ver
 con la corona ſomida
 Haſta los ojos Leon,
 porque moſtreis en la faz,
 que vos ha ofendido aſſaz
 la mengua de ſu traicion.
 Ofo. Como al cuerpo los ſentidos,
 ſon al gouierno los neruios,
 el caſtigar los ſoberuios,
 y el perdonar los rendidos.
 Tomemos nueſtros caualllos,
 y la fieſta ſe aperciba
 viua Alfonſo el Caſto. Den. Viua!
 Alf. Guard uos Dios mis vaſſallos,

Salen doña Sancha, con vna montera de caça,
 vaquero, y venablo.

San. Cuidaste que temia
 oſo feroz peludo,
 tu catadura ſiera, doña Sancha
 cuydaste que ſuã,
 pues non fazerlo pudo,
 el Africano que ſu campo enſancha,
 la verde yerua mancha,
 tu fiero humor ſangriento,
 faziendote de grana,
 la parda y roxa lara,
 indicio de mi braço y ardimiento,
 que deſtas bazarrias,
 eſtan colmadas las fazañas mias.

Non ſerá tu cabeça,
 la primera que entolde
 el lintel de la puerta de mi caſa,
 pueſto que tu fiereza
 vendrá como de molde,
 al arco que de rexa, a rexa paſſa,
 calor del Sol me abraſa,
 ſin el del exercicio,

fazed arboles sombra,
 y vos yeruas alfombra,
 que non ay en las Cortes edificio,
 como le fazen juntas,
 de los trabados alamos las puntas.

O cristalinas fuentes,
 donde suelo tocarme,
 por hazeros espejos de mi cara,
 con cercos relucientes,
 de yerua en que sentarme,
 y tanta flor en que la vista pâra.
 Cuyda Lain de Lara,
 que en estrado le atiendo,
 en quadras de mi casa,
 porque con el me casa
 mi padre, y yo, que aun de le ver me ofendo,
 ando por estas flores,
 caçando fieras, y olvidando amores.

Non al que el verme libre,
 pienfa mi pensamiento,
 lo al arroj de mi alma lueñe,
 el dardo el braço vibre,
 y al oso corpulento,
 en tierra el cuento la cuchilla enseñe,
 Lain de Lara sueñe
 sus fingidos plazerés,
 que yo por bosques quiero
 teñir el blanco acero,
 que non se amañan todas las mugeres,
 a desfilas bainillas,
 que fazen a los homes lechug' llas.

Sale Lain de Lara, con vna ballesta.

Lai. Con armas caçadoras
 de fieras alimañas,
 quien vio jamas venir a caçar fembras?
 las viras matadoras
 en asperas montañas,
 osos matan amor, si bien te miembros.
 Mas tu cruel, que siembras,

ya por tan luengos dias,
 al viento mi esperançã,
 sin que fagas mudançã,
 de tu rigor, y las tristezas mias,
 sabes que non ay fiera
 como muger que oluida, y persevera.

Non ando yo mezuino,
 por las calles mirando,
 las puertas de mi Sancha, non las rexa,
 non voy a hallar camino,
 amando y sospirando
 entre los yerros de colar mis queexas.

Non vee por las sem ejas,
 de mi rostro difunto,
 desde las almofadas,
 mis cuitas abraçã las,
 nin sentado en la silla le pregunto
 corteses complimientos,
 nin digo enamorados pensamientos.

En la sierra fragosa
 la busco entre las fieras,
 en los bosques de boxes, y de tejos,
 ya con la red nudosa,
 prendiendo aues ligeras,
 ya matando las liebres, y conejos,
 ya firviendo de espejos
 los cristales corrientes,
 mirandose la cara,
 ya de si misma auara,
 huyendo de mirarsela en las fuentes,
 las hebras por donaire,
 con mas hondas que el mar, dorando el ayre.

Solo se diferencia,
 de las fieras crueles,
 en que ellas a mi llanto enternecidas,
 non fuyen mi presencia,
 que entre aquestos laureles,
 oyen mi voz de mi dolor vencidas,
 y ella de las feridas,
 que en mis entrañas fazc,
 fuye, y me dexa solo

desde que muere Apolo,
 falta que en brazos de la Aurora nace,
 o amor, que ley sofriera,
 que fuyga vna muger, y oyga vna fiera.

Sa. Por las relicas fantás,
 que yazen en Ouiedo,
 que ha venido Lain a perturbarme,
 tras que vegadas tantas
 le he dicho que non puedo
 atender a sus cuytas, ni a casarme.

Lai. O quieren engañarme
 mis locas fantasías,
 v doña Soncha es esta;
 non fueras ô ballesta,
 arco de amor, que sus entrañas frias,
 agora trascolaras
 y prendida a mis quexas la fincaras.

San. Fui r quisiera y non puedo,
 que será descortesia.

Lain. Non es la sierra tan fria
 como es el amor con miedo.
 Animo turbada lengua,
 pies co uardes, que os eleais,
 si de vna fembra temblais,
 catarfeuos ha por mengua.

O Sancha hermosa. **San.** O Lain.

Lai. Siempre en el campo: S. q̄ cosa
 mas agradable y fermosa?

Lai. El cultiuado jardin
 Conuiene a la tierna dama,
 que non la neuada sierra,
 que como al home la guerra
 acuciadora de fama.

Tal a la fembra la paz,
 el estrado, y la labor.

San. Damas que cuydan de amor
 fallen sentadas solaz.

Yo Lain en este sño,
 y en este Planeta fui
 nacida al mundo, que a mi

non me alegra el oro fino.

En el dosel, y el estrado,
 ni menos la Mora alfombra,
 si non la apacible sombra,
 que fazen olmos al prado.
 Mas precio esperar aqui,
 que vn jauali fiero affome,
 que oir blanduras de vn home,
 puesto que fembra naci.

Lai. Quien tanta conuersacion
 tiene con las fieras ya,

ô fiera tornada está,
 ô sus entrañas lo son.
 Abranda, que Dios te guarde
 esse indomable aluedrio,
 al largo tormento mio,
 y non me remedies tarde.

El tu padre, y mi señor,
 mi esposa quiere fazerte,
 non es cordura escorderte
 Sancha, y despreciar mi amor.
 Tu has de ser mia. **San.** Deten
 Lain la lengua, y la mano.

Lai.

Lai. El ser yo tan Cortesano,
faz que no me trates bien.
Pues en el campo non quiero
fer con tanta esquiuidad
humilde, que mi humildad
faze tu rigor tan fiero.
Essa mano me has de dar.

San. Ay el home lo que diz,
pues por la sobrepelliz
que lleua el crego al altar
Y aun por el santo barraco
de san Anton, vos prometo,
que si el chuzo vos espeto,
que vos faga vn buen foraco.
Non deuedes de pensar
el valor de doña Sancha.

Lai. Tengo yo el alma atan ancha,
que non lo es tanto la mar.
Non me la alteran tormentas,
nin me la menguan tormentos,
faz tu Sancha sentimientos,
que aun me regalo en que sientas,
Y aduerte, que estos desdenes
me pagarás algun dia,
que por fuerza serás mia,
y farè entonces que penes.

San. Yo tuya? **La.** Ya està tratado
fiera, rebelde, enemiga
de ti misma. **San.** Aunq̃ el lo diga,
non pienso tomar esta do.

Lai. Ay que ha dicho contra el santo
mandamiento de honrarás
tu padre y madre. **San.** Aunq̃ mas
astuto y artero, tanto
Me leuantes testinuiños,
non me farás que te quiera,
que como viuora fiera
aborrezco matrimuiños.

Lai. Y dexarame morir?

San. Non fagas del zorro, no,
que he leydo en copras yo

que saben homes fingir.

Salc Sol criada,

Sol. En tu busqueda venia
trotando todo esse valle.

San. Non ay Sol, quien no me fallo
somo desta fuente fria.

Que ay en casa es ya venido
el mio señor, a yantar?

Lai. Aqui me quiero posar
entre esta yerua escondido.

Sol. Antes vino de Leon,
Lireno, que le ha contado
que al Rey de nueuo han jurado,
los que mas sidalgos son.

Despues de aquella pressura
que entre los Monges sofrio,
porque ya Osorio vencio
toda essa vanda perjura.

El qual con los Asturianos
tales fiestas en ordena,
que està la ciudad mas llena
que vna granada de granos.

¿Dios, si fueras allá,
mas no tienes condicion.

San. Las cosas de Osorio son
tales que me obligan ya.

A ver de que catadura
es home de tanta pro,
aunque nunca se me oyò
a tamaña desmesura.

Mas siempre tengo de ser,
piedra, nieue, sierra, monte,
pues Sol, de camino ponte,
faz en vn carro poner

El paño de las feguras,
y en las tablas vn tapete.

Sol. Oy el cielo te promete
mil linages de venturas.

San. Desdichas lo contradize.

Sol. Es tu desden muy notorio.

es tan galan como dicen

San. Vamos a ver si este Oso

Vanse las dos.

Lay. Non queda mas elado y pavoroso,

zabullend ose el Sol, el pajarillo,

que de vno y otro palido ramillo,

fabricaua su nido artificioso.

Que yo sin ti dulce desden hermoso,

tanto que de viuir me marauillo,

posandome por horas el cochillo,

desesperanças de mi bien dudoso.

Vaste a Leon, bien fazes, que esse nome

conuiene a tu cruel naturaleza,

diamante que no ay sangre que te dome.

Dexa para las fieras la dureza,

que Dios hizo la fembra para el home,

y non para ti misma tu belleza.

Vase.

Salen Audalla, y vna esquadra de Moros,

vandera, y caxa, y el Capitan

Amir.

Aud. Mi parecer Amir, es, que la gente

no se acerque a Leon, que estos Christianos

suelen mudar diuerfos pareceres,

y quantas son entre ellos las cabeças,

tantos son los acuerdos y consejos.

Am. Bien dizes, negocien os desde lexos,

Y tu puedes partir famoso Audalla,

a hablar al Rey Alfonso, por el nuestro,

y dalle la embaxada de su parte,

que no podrá ofendernos, ni agrauiarte.

Au. Pues quedese la gente en este monte,

en tanto que las parias nos concede,

que somos pocos para estar mas cerca,

y cada dia crecen los Christianos,

en numero, en valor, y atreuimiento,

y baxan deffas sier ras ciento, a ciento

Am. Su aspereza notable fue la causa

que no las conquistasse el fuerte Muça,

y que

y que ellos por sus altas asperezas,
pudiesen esconderse de su furia,
sin recibir de su poder injuria.

Au. Agradezcan los Godos a Pelayo
la batalla feroz de Cobadonga,
en que perdimos el gouierno todo,
el absoluto Imperio, y Monarquia
de la infeliz y conquistada España
que de margen a margen fuera nuestra.
Am. en sus reliquias su valor se muestra.

Sal le Zelin Moro, con dos villanos Pasqual
y Toribio.

Pas. Señor, donde nos llevas desta suerte?
Zeli. Pastores no temais prision ni muerte.

Au. Que es esso? Zel. dos villanos que he traydo
destos ganados, para que te informes.

Aud. Amigos no temais de paz venimos,
no venimos de guerra. To. No se espante
que dos pobres pastores deste monte,
ayamos tal pavor de sus figuras,
acofados de tantas desueltas.

Pas. Estamos admirados, que tan cerca
de la insigne Leon, llegue vn exercito
tan pequeño de Moros. Au. Ya no os digo
que no vengo de guerra, aunque mi gente
armada viene para su defensa,
que entre enemigos puede auer ofensa.

Tor. Pues donde vá con caxas y trompetas?
atronando este monte, y sus solares,
y con mas de dozientos caualleros,
sin mas de otros trecientos infanzones,
no sabe que en Leon, viuen Leones?

Au. Voy a cobrar las parias que sus Reyes
pagan al Rey de Cordoua mi dueño,
de quien soy Capitan. To. Las cien donzellas?

Au. Por las donzellas voy. To. Coitadas dellas.

Au. Que sabeis de Leon? To. Que descoydado
de tanta desuelta en grandes fiestas,
ocupa el tiempo que deuiera en armas.

Au.

Las famosas Asturianas.

Au. Fiestas Leon? Pas. Han fecho vnos traydores
vn gran desaguifado al Rey Alfonso,
quisieronle matar, y en el sagrado
de vn monasterio se zampò fuyendo,
tomò las armas el valiente Oforio,
y venciendo a Físnando, y Alarico,
librò su Rey, que aparecio otro dia
debaxo de vn dosel de tela de oro,
coronada de rayos la cabeça,
Oforio al lado con desnuda espada,
y todo el pueblo con laurel y oliua,
diziendo à voces, viua Alfonso, viua.
Esto fue al lado de la santa Igrexa,
por cuyos muros açotando el viento,
colgauan los pendones de Pelayo,
de Fabila, Fruela, y de Bermudo,
con los de Alfonso, Alfonso que bien faya,
y que ganò renombre de Catolico:
por otra parte, con sus cregos todos,
estaua el santo Obiespo reuesido,
del camison labrado, y la casuella,
chissaron mas de vn hora sobre vn libro,
las flautas, que era gromia de escuchallas,
y cantaron de Alfonso las batallas.

To. Tras esto ha de auer justas y torneos,
mas digo mal, que cessarán las fiestas,
con la venida vuesa, y los prazeres
se trocarán en llantos de mugeres.

Au. En esto entiendo el Rey? T. En esto entiendo
Alfonso valeroso, cuya mano,
hagan los cielos tan valiente y fuerte
como la de Pelayo. Au. No prosigas,
camine Amir la gente a mejor puefio,
por lo que sucediere, que bastamos
Celin, y yo, para dezir a Alfonso
la embaxada del Rey. Am. Marche la gente.

To. Brauo Africano. Pas. Barbaro valiente.

To. Ojo al ganado. Pas. Perros tiene el hato.

To. Maldiga Dios Pasqual a Mauregato.

Pas. Coytadas las donzellas, que lleuaren.

To. Mas desdichadas son las que las paren.

Pas.

Paſ. Si yo fuera muger, aunque muy bella, guardarame a la fe de ſer donzella.

Vanſe, y ſalgan doña Sancha,
y Sol.

Sol. Que te parece la fieſta?

San. Tan mal, que aſſaz voy canſada

Sol. Fieſta que a to dos agrada
te ha ſemejado moleſta?

San. No ſe que darte en reſpueſta
mas de que en ella ſenti,
que aquello mejor que vi,
fue para mi lo peor,
porque comienços de amor,
ſon deſdichas para mi.

Sol. Tu de amor? San. Es atan nuevo

Sol, para mi condicion,
que ſe corre el coraçon
de que a nombralle me atreuo,
quanto a reſiſtirme prueuo,
tanto mas me acucia y mata.

Sol. Coſa que auer ſido ingrata
quiera el cielo caſtigarte.

San. Cuido, que por eſta parte
mis libertanças maltrata.
O que mal ouieſſe el dia
que ſalimos del ſolar,
que bien dicen que el peſar
es ſombra del alegria.

Sol. Que te hizo Sancha mia
la fieſta, que eſtos cordojos
denen de nacer de antojos.

San. Antojos fueron, y atales,
que anda el alma en los ymbrales
de las puertas de los ojos.

Sol. Todos aquellos pendones
que en la ſanta Igrexa vi,
me entretuuieron a mi,
y ſus broſados leones,
los cregos, y cregiones,

los Calondrigos, y el canto
de tanto chiſſe, y de tanto
cantor que el alma penietra,
y el Obieſpo con ſu mietra,
que tiene la faz de ſanto.
Deſta guiſa me embeui,
que ni otra coſa catè.

San. Yo por lo ſeglar echè,
y aun con eſſo me perdi,
a los homes atendi,
que andauan en ſus cauallòs,
que me impuyaua a mirallos,
mi condicion belicoſa,
y del Rey la viſta hermoſa
tracoloſe a ſus vaſſallos.

A quien te dirè que vieron
mis ojos. Sol. Mas que conjuño,
a quien viſte, viſte a Nuño?

San. A Nuño Oſorio metieron
los ojos, haſta que dieron
con el en el alma propia,
y dexaronme la copia
tan eſtampada en ſu centro,
que le ſirue de alma dentro,
aunque dos es coſa impropia.

Sol. Que Oſorio Sancha ha triuſfado
de tu eſquiua libertança.

San. Y con tal deſeſperança
de verme en ſeguro eſtado,
que en llegando al deſdichado
ſolar en que me retira
mi padre, con tanta ira
pienſo mi vida tratar
que ſi le ves abraſar,
le digas Sancha, ſuſpira.

Sol. A la fe que te ha pegado
buena harponada el rapaz.

San. Allá me eſtoüera en paz

en los silencios del prado
la Corte pone cuydado.

Sol. Tiene peligros y enojos.

San. Que tenga de Nuño antojos,
fembra que yo, no es vergüena,
maguer que ya fuera dueña,
deuiera reñir mis ojos.

Sol. Que sientes entro de ti,
que non se vè en la miessura.

San. Siento vna cierta brandura
que me sonfaca de mi.
si cuydò como le vi,
la sangre se me trasfucela
al coraçon, que recela
que se enfraquece de amor,
ó es que busca su calor,
porque en las venas se yela.
Andan mil imaginanças
al rededor del sentido,
y el muy loco y diuertido
fingiendome seguranças,
bion me alienan esperanças
que soy fembra de valor,
aunque es Oforio señor
de buen solar. Sol. Abra quedo
que tengo a la gente miedo.

Salen Toribio, y Leonor otra
criada.

To. Donde està Sancha Leonor?
Lco. No la ves junto de ti?

To. Que fazes parada agora,
buelue a tu solar, señora,
tu padre embia por ti.

Que como ya està tan viejo,
y assaz cargado de edad,
mejor es su autoridad
para la paz, y el consejo.

Andan Moros por alli,
y aunque non vienen de guerra,
non se comeran la sierra,
pero los ganados si.

San. Moros Toribio? To. Ha venido

Audalla, vn gran Capitan,
con quien dizque a cobrar van,
aquel infame partido,
que fincò de Mauregato

entre Cordoua y Leon,
y aunque Moros de paz son,
non puede ganar el hato.

Ven a tomar la tu lança,
y en vna yegua saldrás,
para que se alueñen mas
de tu ganado, y labrança.

El carro quedaua apuesto,
y las tus mugeres. San. Vamos,
que si nuestra gente armamos
de chuzo, dardo, y ballesta,
non llegaràn de pavor.

Sol. Y los amorosos lloros?

San. En oyendo nombrar Moros,
non se me miembra de amor.

Vanse, y Sale el Rey con corona en la cabeça, y
cetro en la mano, Teudo con vn pendon, y Nuño
Oforio con vna espada desnuda al
ombro, y acompañamiento, Sue-
ro, y Meledon.

Teu. Posate gran Alfonso en la tu silla,
y toma posesion del tu Palacio.

Alf. Vuestra lealtad me honora y marauilla.

Ofo.

Oso. Toma aqueste pendon, diuina rama,
del tronco de Pelayo generoso,
con que ganò ciudad de tanta fama.

Alf. Donandomele vos el buen don Nuño,
non puede ser que yo nó le leuante,
con la cochilla que a mi lado empuño,
Fago voto solene a las relicas,
y a la casuella santa de Ilesonso,
con todas las demas santas y ricas,
De procurar ponerle en riba el Tajo,
porque espante los Moros Andaluzes,
sin perdonar canfancio, nin trabajo,
Este leon salio de la Montaña,
maguer que non se crian en Asturias,
y assi sospira por salir de España,
En Africa los ay, allá sospecho
que boluerá, xo digo que vencido,
mas a triunfar con vitoriofo pecho,

Sale Suero.

Su. Vn Moro Cordoues, llamado Audalla,
Embaxador del Almançor, te pide
le des licencia. Al. Bien podemos dalla
que oir al enemigo nunca impide.

Sale Audalla.

Au. Dame tus reales pies,

Alf. Leuanta Audalla del suelo,
que tu fama y tu embaxada,
te dan a mi lado asiento.

Au. Por tal merced y fauor,
otra vez los pies te befo.

Alf. Como quela nuestro amigo
Almançor? Au. No queda bueno.

Al. Vieneslo tu? Au. A tu seruicio,
y por Ala que me huelgo
de verte, Alfonso, en estado
de tan dichotos sucesos.

Alf. Mercedes a mis vassallos

que despues de Dios, les deuo
este lugar en que estoy,

y esta paz en que me veo.

Que es lo que manda tu Rey?

Au. Alfonso, en breue te quiero
dar cuenta de mi venida:

Ya sabes que aqueste Reyno,
posces con justas parias,

y con reconocimiento
deuido al Rey mi señor.

Al. No por mi culpa alomenos,
fino de algun home indigno,

que tuuo a traicion el cetro.

Au. Culpa de quien fuere en fin,
Alfonso el Casto, yo vengo,

por las cien donzellas, traygo
de resguardo para esto,
quinientos hombres no mas,
que con trabajo sustento,
por ser aspera Castilla,
y porque traygo decreto
que ahorque al hombre q̄ hiziere
mal a hidalgo, ni a pechero.

Desto podrás colegir
que traygo justo desseo
de que luego me despaches,
que quiero boluermelo luego.

Alf. Confieso que en este punto
quisiera mas por los cerros
de las Asturias eladas,
con abarcas de pellejos,
guardar diez pobres ovejas,
y romper terrones secos
con la reja del arado

que la corona que tengo.
Tomalda allá, que no es justo
que cubra indignos ébello
de Rey que por esto passa.

Teu. Non es el mi Alfonso tiempo
de fazer essas mosinas.

Alf. Pues quando mas tiempo Teudo?

Oso. Non te apasiones así
delante del mandadero
de Alimangor, sino dile
que espere afuera, que cedo
la respondida darás,
que non es bien que esté dentro
de tu consejo el Morico
que diga allá tu consejo.

Alf. Prazeme Nuño, en buen hora,
pero non te adarues desto,

que soy home, y non soy piedra,
y ellas fazen sentimiento.

Salte honrado Moro afuera
mientras la respuesta acuerdo.

Au. Mira bien que no te engañen
consejos de hombres soberuios,
cien mil Moros en campaña
puede Alimangor mi dueño
poner en vn mes, que passen
la Sierramorena fieros.

Hombres que al arçon colgado,
lleuan el pobre sustento,
bizcochos datiles, higos,
y bolsas de agua de cuero,
que con el cordon alcançan
de qualquier corto arroyuelo
caminando la benida,
con que mas fuertes y rezios,
que vosotros con el vino
sobre el mismo arçon durmiédo,
Caminan sin apearse
cincuenta leguás, y ciento.

Alf. Ya conozco lo que valen,
y ellos a nosotros. Au. Creo
Rey, q̄ aunque es de tu enemigo,
has de tomar mi consejo.

Vase.

Oso. Por los huesos de mi padre,
que se me paxman los huesos
de ver que fable este Moro
donde ay tantos homes buenos,
y que a no venir de paz,
y salua guarda enefeto,
que le diera vna puñada
que le fundiera los sesos.

Alf. Que os parece fidalgos que sagamos?

Te. A la fe gran señor, pagar las parias
pues tan sin armas, y sin gente estamos,
cosas a la defenfa necessarias,

si las parias al Moro le negamos,
correrias farà por partes varias,
pagaran los coitados, que non deuen,
y por ciento fareys que dos mil lleuen.

Non es de responder soberuia alguna,
que non semejan bien los soberuiosos,
de fracas fuerças, y menor fortuna,
opuestas a los homes poderosos,
no aprueuó no, negarle vez ninguna,
que fuera fecho de homes abilitosos,
mas sea quando estemos bien seguros
de defender las vidas y los muros.

Oso. No se Teudo valiente, como puedes
fablar en que se rindan parias tales,
tu passas por tal cosa, tu concedes,
que estas fembras padezcan tantos males,
non tienes tu de quien quexoso quedes,
pues de la paz con deshonor te vales,
nonijas, non hermanas, que a tenellas,
cuydaras de negar las cien donzellas.

Morir non es mejor ganando fama,
que non perder la que mancharte quieres?
Teu. Oforio, esto razon de estado llama,
que en lo demas en nada me prefieres.

Oso. Cien mugeres es bien para la cama
de vn Moro vil? Teu. q̄ importan ciē mugeres,
si por negallas mueren cien mil homes,
ello es soberuia que es razon que domes.

Oso. cien mugeres no importan? Sue. Si en la casa
de qualquiera vezino, ves Oforio,
nacer mas fembras que varones, passa
por este daño, pues es bien notorio,
hartas mugeres quedan, essas casa,
que non farás tan presto despororio,
quando paran despues otras mugeres,
que pariran despues quantas quisieres.

Si el Moro desde Cordoua camina,
robando las ciudades y lugares,
y esta nos pone en misera ruyna,
por ciento, es bien que tantas desampares:
el valor de los homes imagina,

y en el de las mugeres non repares.
 Ofo. Antes por vna sola non cuydara,
 que cien homes el Moro cautiudara.
 Digan tantas fazañas en historias,
 el valor de las fembras en el mundo.
 Mele. Y non bastan Oforio las memorias
 de aquella Caba, o cueua del profundo,
 alabo tu valor, y tus vitorias
 lo dizen, pero en mas justicia fundo,
 que por esta vegada den las parias,
 pues non ay las defensas necessarias.

Al. Calla Nuño, por mi vida,
 pues todos estan de acuerdo,
 que por esta vez se den.
 Ofo. Saldreme yo del consejo.
 Alf. No harás por vida de Alfonso,
 antes endonarte quiero
 el cargo de que las lleues.
 Ofo. Eſſo mas. Al. Non me consuelo
 si no passa por tu mano.
 Ofo. En vez de fauor me has fecho
 vn castigo afaz cruel.
 Alf. Fechense las suertes luego,
 de las cincuenta fidalgas.
 Ofor. De puro pesar rebiento.
 Mele. Quinientas fidalgas ay
 por litta que fizo Suero.
 Alf. Pues traeldas Meledon,
 y saque cincuenta vn nie ſo,
 para que Oforio las traiga,
 y dè a sus padres consuelo,
 que bien sera menester
 todo su valor, y esfuerço.
 Ola vos, llamad el Moro.
 Sale Audalla.
 Au. Aver lo que acuerdas vengo.
 Al. Vergueña Moro me oprime
 que non me cato denuedo
 para dezirte, que estoy
 aterido a malos fechos.
 Sabe aquel Señor, que pisa
 los Serafines mas bellos,
 y que cielo y tierra tiene
 con tres soberanos dedos,
 Que quisiera que la muerte,
 collar fiziera a mi cuello,
 del filo de su guadaña,
 antes que dar a tu dueño
 cien Angeles inocentes,
 que en el su trono pidiendo
 citan justicia de mi,
 lo demas que yo non puedo,
 te diran estos Fidalgos.
 Vase el Rey.
 Au. Pues hidalgos, que tenemos?
 Ofo. Miras me a mi? A. Pues a quien
 Ofo. Pluguiera a Dios, mandadero
 que fize ramos los dos
 sin arrogancias, ni retos,
 vn desahio en campaña,
 y que conilliera en esto
 el dar las parias, o non.
 Au. Pluguiera a Dios cauallero
 que non soy de los que allà
 tiene mi nacion en menos,
 pero quien eres? Ofo. Yo soy

Nuño Osorio. Au. Basta. Of. tēgo poco nombre por allá.

Au. Antes de verte mancebo, me estoy admirado aquí, que eras viejo me dixerón.

Of. Siempre los homes famosos parecen mas presto viejos.

Au. Yo soy Audalla Almelique.

Of. Alguna noticia pienso que tengo del nome tuyo.

Au. Y nõ de mis obras? Of. Luego te puedes partir Audalla à tu esquadron, que muy cedo te lleuarè cien donzellas

que el Rey quiere, à santo cielo, que sea yo el que las lleue.

Au. Pues Osorio allá te espero, y guardete Ala. Of. Non se como la espada detengo, que este Moro soberuioso es la cabeça de aquellos que han de lleuar las donzellas, y cuydo que fuera bueno darle quatro cocheliadas por aquellos pestorejós, con que hasta Cordoua fuera rodando por esos fueleos.

ACTO SEGVNDO.

Sale don Garcia viejo, y Sol.

Gar. Donde ta mi hija està?

Sol. Ya non sabes donde fue?

Gar. A peligro va. Sol. Porque?

Gar. Porque por el monte va.

Y lo que yo le pedi,

era defenfar la casa,

en tanto que el Moro passa,

que dizque se aloxa aqui.

Sol. Tu mi señor don Garcia, tienes culpa de sus mañas, pues faziendo en las Montañas marança en la Moreria.

A doña Sancha engendras

tan fija de tu valor,

que luego que del rumor

de los Moros la auisalte

Vino al solar de Leon,

y sobiendo en vna yegua

por mas de vna grande legua que tienes joridicion.

Escorriendo con la lanza,

y el azera lo paues,

por todo el monte que ves,

va faziendo segurança.

Gar. Quié fue có ella? Sol. Al'a fuerõ

armados los labradores,

de su ganado pastores

dos ballestas me pidieron,

Y dos buenos capazetes,

que saquè de tu armeria.

Gar. Ya Sol, non la nombres mia,

nin la mi edad inquietes.

Passò el tiempo en que cobierto

de malias falta los pies,

ò con el dorado arnes

por somo del braço abierto.

Con solo afir el arçon

si alguna memoria tienes,

Nuño Osorio. Au. Basta. Of. tēgo poco nombre por allá.

Au. Antes de verte mancebo, me estoy admirado aquí, que eras viejo me dixerón.

Of. Siempre los homes famosos parecen mas presto viejos.

Au. Yo soy Audalla Almelique.

Of. Alguna noticia pienso que tengo del nome tuyo.

Au. Y nõ de mis obras? Of. Luego te puedes partir Audalla à tu esquadron, que muy cedo te lleuarè cien donzellas

que el Rey quiere, à santo cielo, que sea yo el que las lleue.

Au. Pues Osorio allá te espero, y guardete Ala. Of. Non se como la espada detengo, que este Moro soberuioso es la cabeça de aquellos que han de lleuar las donzellas, y cuydo que fuera bueno darle quatro cocheliadas por aquellos pestorejos, con que hasta Cordoua fuera rodando por esos fuehos.

ACTO SEGVNDO.

Sale don Garcia viejo, y Sol.

Gar. Donde ta mi hija està?

Sol. Ya non sabes donde fue?

Gar. A peligro va. Sol. Porque?

Gar. Porque por el monte va.

Y lo que yo le pedi,

era defenfar la casa,

en tanto que el Moro passa,

que dizque se aloxa aquí.

Sol. Tu mi señor don Garcia,

tienes culpa de sus mañas,

pues faziendo en las Montañas

marança en la Moreria.

A doña Sancha engendrasse

tan fija de tu valor,

que luego que del rumor

de los Moros la auisalte

Vino al solar de Leon,

y sobiendo en vna yegua

por mas de vna grande legua que tienes joridicion.

Escorriendo con la lanza,

y el azera lo paues,

por todo el monte que ves,

va faziendo segurança.

Gar. Quié fue có ella? Sol. Al'a fuerõ

armados los labradores,

de su ganado pastores

dos ballestas me pidieron,

Y dos buenos capazetes,

que saquè de tu armeria.

Gar. Ya Sol, non la nombres mia,

nin la mi edad inquietes.

Passò el tiempo en que cobierto

de malias falta los pies,

ò con el dorado arnes

por somo del braço abierto.

Con solo afir el arçon

si alguna memoria tienes,

me posara en los borrenes
de la silla del troton,
Y que ay de la esquadra Mora
por donde colara el fierto,
si en alabarme non yetro,
ende mas caduco en fora,
Que todos gritauan lugo
cata que va don Garcia,
mas llegò la vegez mia
quando al tiempo veloz plugo.
Y està en las venas eladas
de tal guisa aquel calor,
y tan opresso el valor
de mis fazañas passadas.
Que aunque agora me ciñera
la espada, y non la colgara,
non cuydo que la sacara
de la vayna, aunque quisiera.
Pues a la fè que solia
dar tan buenas cochilladas,
que vn home hasta las quijadas
por el cerebro partia.

Salen Toribio, y Pasqual con dos ba
llestas, y dos morriones, Doña San
cha con vn peto, ò jaco de malla,
y vna vanda colorada, y
vna lança.

Gar. Fija, yo tengo ya bastantes años
para cuydar en la vezina muerte,
que como con el tiempo el edificio,
se va desmoronando, y es indicio
de que amenaza ya total ruyna,
assi en la edad la muerte se auezina,
quando destas paredes de humo llenas,
se van cayendo a tierra las almenas.
Non me permitas non morir sin gusto,
que cuydo que en la muerte auerle puede,
cada que vn padre muere consolado,
de que dexa sus fijos en estado:
tengote sola a ti, lugo tu sola

San. Por mi pregunta el mio padre?
Gar. Es mi fija? Sol. Non la ves.
Gar. Non ay gusto que me des,
nin que con mis años quadre
Como verte con valor
ya que non fui venturoso
que fueras fijo famoso,
y non fembra de labor.
Aunque non te niego el miedo
con que de tu daño estoy.
San. Segura en tu sangre voy,
que ser ferida non puedo.
Gar. Que has fecho? Sa. Vna vïsta di
a la esquadra de esse Moro,
sin que habilitasse el decoro
con que tu fija naci.
Ende mas, que non salieron,
ni a mi, ni a los tres criados,
que del ganado arredrados
tienda en el valle fizieron.

Gar. Yo tengo vn poco que quiero
a solas hablar contigo.

San. Si non ha de auer testigo
ola tomad este a zero.
Y colgalde en la armeria,
y en el lanzero posad
este fresno, y agua da l
en fuera, por vida mia.

eres mi pensamiento. San. Nunca he sido
desobediente, ò padre, a tus quererés,
que estado al tu prazer donarme quierés?

Gar. El de casada, fija de míos ojos,
para que el abolengo de mi casa,
ya que non se dilate por varones,
del apellido de Leon, leones:
se destienda por fembra tan leona,
que mas faze honrança, que baldona:

Es Lain vn fidalgo bien sesudo,
home de pro para la paz y guerra,
y que tiene solar en nuestra tierra.

Los Laras son famofos caualleros,
y este mancebo escurre de su alcurnia,
atan derechamente como deue,
yo tratè su buen padre Sancho Lara,
y fuimos a la guerra de Galicia
aurà quarenta y nueue, ò cincuenta años,
y aun aquella vegada francamente,
me dio la su cochilla que estimaua,
con vnos talabartes carmesies.

San. Non te alueñes agora del fogeto,
que si te miembras de tus mocedades,
non fincarás la fabla en todo el dia.

Gar. Pues digo, que Lain es noble y rico,
tambien acostumbrado, y vergonçoso,
que me ha jurado fija, en su conciencia,
que non ha conocido fembra alguna,
y passa de treinta años, que no es poco,
segun està la edad, pues ya los homes
de veinte y cinco, o veinte y seis se alaban,
de que tienen amores con las fembras,
que es lastima de ver qual està el mundo.

San. Lain tiene las partes y virtudes
de que tu le acompañas, yo non quiero
responder como fembra libertada:
dale bien que tassadas esperanças,
que yo dire, señor, de aqui a seis meses
mi voluntad, que non es largo plaço.

Gar. Respondate mi gozo, y este abraço,

voy contento en estremo, pero aduerte,
que non te enfades si viniere a verte.

- San.** Ta maña defa Ventura
por fembra non focedio,
Sale Sol.
Sol, ola Sol. So. Aqui estò.
San. Ferida estoy de tristura.
Sol. Mal ouiera la mi Sancha
la poridad del tu padre,
que te fablò que non quadre?
San. Fazer la fueffa muy ancha
Es desquillotro, àdemas
de quien ha dicha pequeña,
que fazerla quando nieña,
àfaz le conuiene mas.
El mio padre, Sol, me fuerça
à casarme con Lain,
pedi feys meses a fin
de que mi gusto no tuerça.
Y porque en ellos podria
otra cosa suceder.
Sol. Non has de fer su muger,
si mas que Iacob porfia.
San. Yo te lo juro mi Sol,
que Nuño Oforio es mi esposo.
Sol. Non ay home tan famoso,
ni tan gallardo Español.
San. Ay Sol, que estoy mal ferida,
nin duermo, nin como ya.
Sale Lain, y Toribio.
To. Sola, aunque con Sol està,
que es la su prima querida.
Lai. Es dia Sancha, y sereno,
non estuuiera sin Sol,
aunqu de tanto arrebol
para mis mudanças lleno.
Sancha, el tu padre me ha dado
licencia que te visite,
cada que amor lo permite
en fuzia de desposado.
Non me trastuernes, la faz
- por esquinança de honor,
que no deslustra el valor
aquello que al dueño praz.
Dá licencia a que te den
los homes del mi solar
vn presente de estimar
por la voluntad tambien,
Que yo le he compuesto v fano
en cestas de mimbres oy,
si tan fauorido soy
que pongas en el tu mano.
Nuezes, y auellanas nueuas,
en sus carceres, tan brandas,
que si partirselas mandas,
aunque a tus perlas te atreuas
Se las puedes confiar
sin pauor de que las dañen,
y estas quise que acompañen
las piñas del mi pinar.
Toda la cascara enxuta
y de tal guisa, que luego,
que las arrimes al fuego,
te daran su blanca fruta.
Viene mas vn lindo escriño,
de pechi abiertas granadas,
de jazmines coronadas
para mas fermoso aliño.
Que si non te fago agrauios,
femejan, no te amofines,
los granos, y los jazmines,
a tus dientes, y a tus labios.
Viene vn cabrito manchado,
de tal guisa, pieça a pieça,
que sola naturaleza
le pudiera auer pintado.
Y para que no me tache
nadie de vil amador,
en vn cincho de color,
vn Santiago de azabache.

Mas todo es poco a la fe
para tu gran señorio,
y mas si pierde por mio,
que nunca yo te agradè.

San. Lain a mi padre amado
deuo yo ser obediente,
non quando forçarme intente
a tomar sin gusto estado.
Estoy lexos de pensar
en marrimuños agora. Vase.

La. Pues porque te vas, señora,
y non me quieres hablar.
Aguarda, percata vn poco
la fiera cuyta en que ya go,
ca non de tamaño estrago
guarirè menos que loco.

Has vido Sol que rigor,
y que enemiga me tiene,
fembra palaciana viene
a ser villana en amor.
Digola yo caloñeros
los mis amores a Sancha.

Sol. A la fe Sancha se ensancha
de ver que son verdaderos.
Y tu assaz tienes comprido
el castigo que mereces,
fazes presentes de nuezes,
que non es al que roido.

Ma Dios, que si yo toniera
çarafuelles de varon,
que yo buscara ocasion,
en que non me la deniera.
Mientras plañes se te engrie,
dalle donas la empeora,

que nunca la fembra llora
si non quando el home rie.
Muda en otra el tu querer,
y veràs si finge, o no.
La. Y adonde fallarè yo
atan polida moller?

Sol. Semejote muy grossera,

18. Par.

non te parecen mis brios
si non pierden por ser mios
para que le des celera?

La. Si tu quierè s mi Sol bella
yo la farè desperar.

Sol. Digo que te quie ro amar,
en porque te vengues della.

La. Doy mas soy el tu galan.

Sol. Y yo soy la tu galana,
ven a fablarme mañana,
veràs que celos le dan.

La. Voy contento, porque cuydo
q̄ le auemos de dar pena. Vase.

Sol. Dios te dè ventura buena.

Tor. Non me despraz el descuydo

Sol. Toribio aqui estauas? To. Si.
y el tu concierto escochè,
quieres a Lain, bien se
que te denuestras de mi.

Pues fidalgo soy assaz,
si bien pobre labrador,

Sol. Que tu non sabes de amor,
alla tus faziendas faz.

To. Non se de amor? Sol. Nõ se cata
amor de gente grossera,
voy a cuydar mi espetera
que ha de estar como vna prata;
En antes de anoher. Vase.

Tor. Prega a Dios, ya que me pones
en tales obrigaciones,
qual nunca pensè tener.
Pues te llego a maldigar,
siendo de mi tan amada,
que el agua que està posada
en las llares del fogar,

Tan heruiente cayga en ti,
que las manos te chamusques,
y que si la frida busques,
non parezca por alli.

Quiébres catorze escodillas,
y seis pratos gallineros,

Bb 3

ya

y a poder de Moros fieros
vayas con las cien donzellas.

Sale Sancha.

San. Fuese ya el cansancio mio.

To. Ya tu cansancio se fue,

aunque ya non ay porque

fazelle atanto desuio,

Que Sol, la tu grande amiga

le quiere, y delante mi

le enseñò a tenerte a ti

omecillo, y enemiga.

San. Sol: To. La mesma, que ferida

de amoricos de Lain,

faz zorrococos a fin,

de ser de Lain querida.

Ma Dios, que si non me fuera

por vergueña de señor,

que non fuera labrador,

y a ser soldado me fuera,

Que a quien tanto sol le ha dado

bien se le puede llamar,

y sueldo del Rey tirar

atañe a fidalgo honrado.

Y aun quiça no me verán

en el solar esta noche,

porque quando el Sol se abrache

tendre señor Capitan.

A pedir licencia voy

a señor, para la guerra,

non quiero estar en la sierra

pues a dos Soles estoy.

Vase.

Sa. En libertanças de soltera vida

passè lo joun de misverdes años,

enijos fize al tièpo, a amor regaños

q non me tuuo por jamas rëdida.

Cui laua yo que era passion fingida

quãdo sëtia encaramar sus daños,

coytada, que farè, q mis engaños

me lleuan a la muerte de corrida,

Fabla de amor quiè su rigor nõ sabe

y con el sabio el ignorãte arguye

mas guarde el coraçõ q nõ letraue

Pero si al tièpo el tièpo restituye,

de que sirue fuis, q amor es aue,

y alcãça cõ las alas a quien fuye.

Sale Tello criado de Nuño Oforio.

Tel. Perdonad si me colè

dueña, sin vuestra licencia,

que en la tan linda presencia

ferlo del solar se osvè.

Fagouos ende messura,

y si tengo perdonança,

que de buenos bien se alcança,

pefcudo a vuestra hermosura.

Si està a caso en el solar

don Garcia de Leon:

San. Non ha sido yerro non,

si venides a buscar

el mio señor escodero,

Mas de que parte dezid:

Tel. De aquel tan famoso ardi

y Montañes cauallero

don Nuño Oforio. Sa. De quien?

Tel. De don Nuño. Sa. Santo Dios,

feruis a don Nuño vos?

Te. Y los míos padres tambien

A los suyos les firuieron.

San. Escodero que bien fayas,

y de bien en mejor vayas

qual siempre los buenos fueron.

Escocha vna puridad.

Te. Yo vos señora prometo,

de teneruolla secreto,

non ayais temor, fablad.

Sa. Esse tu Oforio galan,

que dueña sirue en Leon,

de las muchas que aficion

a su messura tendran?

Que assaz es home polido,

y a pic y a cauallo ayroso.

Tel

Tel. Dama que ayades reposo
con bien andante marido,
Yo se todos sus secretos,
y nunca le vi querer,
nin amoricos fazer,
ni otros quillotros y efetos,
Que la guerra non le ha dado
tanto vagar, que pudiesse
amar quien le mereciesse
de muchas que le han amado.

San. Doyte este anillo, Te. Porque:

San. Porque el fidalgo guerrero,
non ha de ser amorero,
que pierde mucho a la fe.
Y porque soy inclinada
a las armas, me dio gusto,
faber que vn home robusto
non semeje fembra en nada.

Tel. Por la Cruz vera, señora,
que como acá me he tardado,
el se ha cansado, y se ha entrado.

San. Bien fizo, y venga en buen hora
Sale Oforio de camino.

Of. Tello, que Dios faga mal,
parecete buen feruir,
dexarme afuera gañir
en los poyos del portal.

Y estarte en conuersacion.
Te. Quando veas con quien fue,
desculparafme a la fe.

Of. Cato que tienes razon,
Y aun afirmo que te fuebra,
perdonad señoria mia,
si mi corta cortesia
la vueflla pratica quiebra.

Que a saber que departiendo
con Tello estauades vos,
non vos fiziera a los dos
con la mi venida estruendo.

Bien cuydo que fois la fija
de don Garcia, que es craro,

porque nó querá tan raro
valor, que otra alma le rija.

Tenedme por fernidor,
y dadme las vuefllas manos.

San. Efetos tan palacianos
son fijos de tal valor.

Soy quien cuytais, y muy vueflla
por vueflla buena opinion,
de que dais satisfacion
como el talante lo mueflla.

De oy mas aquefste solar
de vueflla persona honrado,
tendrá el nome confirmado
con que le íueleu nombrar.

Es su apellido Leon,
de Godos que vienen del,
y oy que vos estais en el,
le donais confirmacion.

Mucho folgará el buen viejo
de mi padre don Garcia
de veros, que fue algun dia
en paz y guerra parejo.

Y vos tiene voluntad:
yuades a caça a caso,
porque non es este passo
camino de la ciudad?

Como quiera que aya fido,
auéis de dormir aqui,
que si non por el, por mi
lo fareis, pues yo lo pido.

Que por fembra non feré
mal baldonada de vos.

Of. Non se que diga, ma Dios,
pues que dire si non se.
Es possibre que esta era
doña Sáncha de Leon,
alterado el coraçon
puya por salir enfuera.

O que gallarda si jalga,
y rscas fembra ademas.

Te. Que tienes, que tal estas?

Of. non lo sei que Dios me valga.

Cata que faciones bellas. **Tel.** Mirada y mirando admira,
que parece que si mira
faze en el alma cosquiellas.

Of. Mal faga Dios al Morico,
que por las parias llegò,

non el Rey que me embiò
que viua a Dios le suplico.

Pero non tuuo raz on
de darme este cargo a mi,
pero pues leal naciò
animo buen coraçon.

Non cuydeis en esto mas,
fazed lo que os manda el Rey,
pues que los vuestros su ley
non la entortaron jamas.

Aunque me muriera **Tel.** o
por esta fembra atan linda,
que no ay alma que non rinda
desde la planta al cabello.

Non fiziera cosa indina
de home Osorio como sò.

Tel. Cipion, Nuño, dexò
fama en el mundo deuina,
Solo por ser continente
con la dueña de Cartago.

Sale el viejo don Garcia.

Gar. Si a los vuestros pies non yago
non ay al que me contente.

Of. Mantengauos Dios amen,
que la vuesa fenetud,
a la mia iouentud
non deue acoller tan bien.

Tenuos en pie Garcia,
non vos finqueis de finojos.

Gar. Non cuidana que mios ojo
vieran tan alegre dia.

Nuño Osorio en la mi casa
tanto bien en mi solar.

Of. Creciendo va mi pesar,

la causa adelante passa.

Non se como reptimir
las lagrimas viendo al viejo,

Pues vengo a quebrar su espejo.

Tel. Non se lo cuydes dezir

Falta la noche passada,
salga el Sol, y a la partida

con tan fiera despedida
le pagarás la posada.

Of. Garcia por ser ya tarde,

non vos digo a lo que vengo,
mañana partirme tengo,

que non ay tiempo que aguarde.
Madrugad, y fablarèmos,

en la fazienda mayor,
que ha tenido el nuestro honor

en pos que a España tenemos.

Gar. Cada que vos me querais,

me fallareis el mi Nuño,
que agora non vos repueno

en cosa que me mandais:
Aunque quisiera saber,

que negocio vos traia.

Of. De vuesa fija Garcia

que non vos quiero tener
Toda la noche sospenso.

Gar. Aora bien a cenar vamos,
que despues a tiempo estamos.

Of. Mandad que fechen vn pienso

A los cauallos no imas,
que non yantarè bocado,

porque vengo mal guisado,
y fatigoso ad emas.

San. Non fagais al padre mio
esse tuerto, en no yantar.

Of. Non es justo caloñar
mi desgana por desuio.

Matarame cena alguna.

San. Vna conserua non mas.

Of. Non acostumbro jamas
el yantar cosa ninguna.

Quando me siento qual veis,
non me fagais que me dañe.

Gar. Pues fija, a vos os atañe
que el lecho a Nuño poseis.

Entrad, y en la quadra mia
le fazed al cauallero,
y en la sala al escodero.

San. Yo voy, que grande alegria
Toda voy regozijada,
Sol, Leonor, Eluira, Ines.

Of. Descansare, que despues
vos dire la mi jornada.

G. Como está el Rey q̄ Dios guarde,
y en su seruicio mantenga.

Of. Bueno en su Real fazienda
faziendo vn vistoso a' ardè,
De grandezas y virtudes,
Igrexas, y monasterios.

Gar. Dele Dios tantos Imperios,
tantas honras y saludes

Como ay en vn campo aristas
a la que el trigo fazona,
y a su guarnida persona,
felicissimas conquistas.

A su buen padre alcancè,
en las sus guerras ferui,
sus hermanos conosci,
y en sus discordias me hallè.

Gracias a Dios, que Bermudo
lacogulla le posò,

que el Euangelio cantò,
bien fizo, Reynar non pudo.

Yo testigo de la Missa
del Obiespo de Leon.

Of. Quando tan noble blason
padres de tan alta guisa

Non vos ouieran donado,
vuestras faz años atales,
los conquirieran iguales.

Sale Leonor.

Leo. El lecho está ya posado,

Y otro tal al escodero.

Gar. Entrad Nuño a descansar.

Of. Licencia me podeis dar,
zomirme en el lecho quiero,

Porque vengo muy cansado.

Ga. Fagauos Dios venturoso.

Tel. Quanto ay en casa es fermoso,
la nieña me pone agrado.

Vanse los dos.

Gar. Que posaron en el lecho
de Nuño: Le. Atan linda ropa,
que non ay labada copa,
que afsi lluzga fasta el techo.

Las coberturas de red,
ya las sabes quales son,
que el mismo Rey de Leon
las touiera por merced.

De almaizares de Moricas

posaron el rodapie,
las almofadas non se
que puedan ser atan ricas.

Labradas todas estan
de pinos de oro, y seda,

non es mas linda la rueda
que faz el pauon galan.

Ay dos fraçadas de lana,
con seis listas de colores,

que en ellas cuidando flores,
puede salir la mañana.

El cobertor a la fe
es tan luengo, que pudiera

vestir tu casa, aunque fuera
como la del Rey se ve.

Las sabanas bien seran
buenas, en casa filadas:

ende mas tan perfumadas
con mil yeruas de san Iuan.

Gar. Fagate Dios bien andante
vete a feruir. Le. Guardeos Dios.

Vase, y sale Sancha.

San. Ya se zomieron los dos

la luz les quitè delante,
aunque assaz se dormiran
que el cansancio los acucia.

Gar. Sancha yo tengo fuzia
que grande bien nos traeran.

San. Si fuera merced del Rey,
que assaz es demercendero,
non cobriera el mandadero
la nueua, nin fuera ley.

Otra cosa padre mio
se me ha puesto en el caletre,
ni es mucho que la penetre
de sus razones y brio.

Gar. Estoy en tu pensamiento,
mas que se viene a casar?

San. Quien lo pudo calettrar
mejor que tu entendimiento?
La vergueña, las colores,
la dilacion en hablar
todas dauan a cuidar
que eran quillotros de amores.
Non le viste atan turbado?

Gar. Estiendese por León
de tu virtud la opinion.

San. En las fiestas padre amado
Me deuio de ver Oforio,
y como foy belicosa,
y la su espada famosa
le faz al mundo notorio.
Fuera de ser tu valor
de todo el mayor testigo,

Vanse, y salen Lain de Lara de noche, y vnos mu-
ficos, y Tomè criado.

Lai. Non acordeis los estromentos hora,
fasta que requiramos si por dicha
están en poso todos los criados.

Tom. Si non falen a arar a los barbechos,
dormiran como peñas a estas horas,
porque de la salud el sueño es este.

Lai. Yo temo que la noche se me acueste.

Tom. Non cuydo que atan cedo salga el Alua.

querrá emparentar contigo.

Gar. Yo he conocido el su amor,
Y aun he conocido el tuyo,
y quiça con este fin
non puedes ver a Lain.

San. De Lain de Lara tuyo,
Porque non me causa agrado,
fazme atamaño prazer
que des a Nuño a entender,
que entendiste su cuydado.

Que el quiça con la vergueña
non se atreue a decrarar,
y si se buelue al logar
sin dar de su intento seña
Perderemos la ocasion.

Gar. Mas que tu le estimo y quiero.

San. Este si que es cauallero
para heredar tu blason.
Pon el famoso quartel
de sus aspás, y sus lobos
con tu leon, faran robos
en el pagano cruel.

Gar. Tu departiendo en tu amor,
non miras fembra liuiana
que se viene la mañana?

San. Pues entra a dormir señor
y al salir del Sol acude.

Gar. No ay fembra que no apetezca

San. O prega Dios que amanezca
aun antes que me desnude,

La. Tardè en venir desde el Casar. To. Es lexos.

Lai. Assomos dan alli de sus reflexos.

Tom. Engañatè el Lozero, a cuyos rayos,
fazen aquella esplendida cratura,
si non me miembro mal, mirando el Carro,
non puede escracer en harto tiempo,
porque está la Vozina assaz homilde,

La. Cantad a ver si la cruel se assoma,
que tan auieffos mis pesares toma.

Cantan asì.

fino mi ventura.

Mus. Pariome mi madre,

que me maldezia.

vna noche escora,

Lai. O que tristura tamaña!

cubriome de luto,

el esprito se me roba,

faltome ventura,

quien fizo tan mala troua?

Quando yo naci,

Mus. Vn home de la Montaña,

hora fue mienguada,

que es assaz endechador,

ni perro se oía,

y palaciano ademas.

ni gallo cantaua.

Lai. Non me la cantedes mas,

Ni gallo cantaua,

cantadme trobas de amor.

ni perro se oía,

Sale Zelin, Amir, y otros Moros.

Am. En aqueste casar aurà ganado.

Zel. Pues llegad con secreto no nos sientan,
que si se quexan al famoso Audalla
los labradores que estas casar viuen,
y nos manda colgar de aquestos pinos,
seremos para siempre sus vezinos.

Am. Pues si nos tiene Audalla en este monte

aloxados tan mal, mientras se llegan

las parias, que no es mucho que se tarden,

pues por lo menos buscan cien donzellas,

que quiere que comamos sus soldados!

Zel. Aqui cerca ay corrales de ganados.

La. Por el caldero santo de que saca,

Tomè, las hissopadas nuelso Prestre,

con que el agua bendita nos arroja

que anda gente puyando las paredes.

To. Por las paredes puyan? La. Non lo catas.

To. El fierro saca viue Dios. La. Que gente?

Am. Perdidos somos, estos son soldados.

Zel. Christianos son, que guardan sus ganados.

La.

- La. Non hablá? To. Que es hablar si son pátasmas,
non veis los camifones? La. Sea quien fuere.
To. Mueran maguer que fuesen los dimuños.
Am. Huir es lo mejor. La. Ya van fuyendo.
To. Dimuños son. Lai. Pues lleuen este rajo,
Tom. Non ves los pies de gallo por debaxo.
Acuchillenlos y salen Toribio, y Paqual,
con dos lançones.
Tor. Aqui, señor, aqui, que andan ladrones.
Paf. Si eita ya leuantado Nuño Olorio,
a fè que non se alaben de sus furto.
Sale Olorio mal vestido, con la espada.
Of. Que es aquesto fidalgos, que es aquesto?
quien en tanta presura vos ha puesto?
Tor. Ladrones a la fè, que a los corrales
deuian de acodir. Paf. Aqui ay señales.
Sale Tello.
Tel. Que es esto el mio señor? Of. Ya non es nada
acaba de vestirme, que ya el dia
assoma por enriba de aquel monte.
Tel. Toma señor, y la röpilla ponte.
Tor. Ladrones y riñendo con espadas,
que fazian ladrar los nueffos perros,
y aun los que estan en los vezinos cerros.
Of. Sea quien fuere, non ayais pauores
que si solo el olor del nome mio,
les dio quando llegaron a robaros,
esso solo bastò para que fuyan.
Tor. Bien dizes, non ay ambar qual la fama,
famo oloroso de diuina llama.
Sale don Garcia con espada y paues. Gar. O nunca tengã prazer,
despertar los que dormian.
Ga. Aunque ha dias que dexè Tornados Nuño a posar.
dormir la espada en vn crabo, Of. Ya señor estoy vestido,
a vn escandalo tan brauo endemas que amanecido
ma Dios, que la descolguè. non me bueluo a enfabnar.
Que es esto fijos? Of. Fuyeron Gar. Tomara yocada dia,
del corral vnos ladrones. a la fè destos retoços,
Gar. De los azeros los fones para madrugat los moços
Olorio a que efeto fueron? en esta fazienda mia.
Tor. Para los perros serian Iduos adentro los dos
que salieron a morder. q̄ a Olorio quiero hablar. To.

Tor. Posa Pasqual, que almorçar. Pas. Eſto te cale ma Dios.

Gar. Oforio la vergueña que has tenido,
anoche al allegar de mi poſada,
me ha fecho a mi tan libre y atreuido,
por la licencia de la edad paſſada,
mi ſija, y yo, penſamos que has venido
porque el valor de mi ſolar te agrada,
y como eſtás mancebo, aun ſer podria
juntafſes tu fazienda con la mia.

Yo Nuño lo tendrè por bien andança,
y te darè las doblas mas fermofas,
que ha viſto el Sol, ni auara mano alcança,
y ganadas con armas fazañoſas,
trigo non me las dio, mas pura lança,
tantos años ha ya que eſtan guardoſas,
mas non las cubre moho, que ſoy viejo,
y en contallas aſſaz luzias las dexo.

De Sancha de Leon, mi ſija amada,
non te quiero dezir virtud ninguna,
ſoy padre, y tengo el alma apañionada,
que aun madre le faltò desde la cuna,
es ſen bra que ſe pone la celada,
y el mugeril tocado la importuna,
non es tan laborioſa de vainillas,
como de ver fazer vn freſno haſtillas.

Es propia para ti valiente Nuño,
que la podrás lleuar como Amaçona,
con eſta miſma que deſnuda empuño,
para la defenſion de tu perſona,
non te farà por eſta Cruz raſguño
Moro, ò Chriſtiano, en pos de la corona
del Rey, ò el crego, que non faga enmienda,
demas de que te adama por ſu prenda.

Of. Nobre viejo don Garcia,
a quien por padre reſpetan
todos los homes de prò,
que ſer ſidalgos profeſſan.
Mas que para reſponderos,
mi elada y turbada lengua,
ora eſtauan los mis ojos
para plañir ſus endechas.

Non me baſta el coraçon,
para que vos dè reſpueſta,
auiendole yo tenido
fuerte con homes, y fieras.
Mas ſiendo como es forçoſo,
ſacarè de mi fraqueza
vna lengua de dolor,
que vos paſſe las orejas.

Estan!

Estando al mio Rey Alfonso
 firmando en la santa I grexa,
 por Rey de Leon y Asturias,
 con tantas alegrés fiestas,
 Que non estaua jurado
 por las trayciones y guerras
 que le echaron a Navarra
 empues de muerto Fruela.
 Vino de Cordona vn Moro,
 triste la tu vida sea,
 mohoso dardo le mate,
 que non dorada gineta.
 Vino como man dadero,
 del Africano, que reyna
 en la mas parte de España,
 y en la mas florida tierra.
 Aya mal poso la Caua,
 que si ella donzella fuera,
 non tributaramos nos
 al Africa cien donzellas.
 Por estas vino, y el Rey
 fizo consejo, en que ouiera
 mayor mal, si non templara
 mi condicon su prudencia,
 Fueron Meledon Fernandez,
 Suero Diaz, Teudo Vela,
 de parecer que se dieffen,
 y en despues tambien lo acuerdá.
 Nuño Velasco Velazquez,
 Pero Fins, Sancho de Dueñas,
 Amaro de Santiuañez,
 y Ordoño Xuarez de Albelda.
 Dizen, que non era justo
 que estando Leon sin fuerças,
 destruya la tierra el Moro
 viendo que el feudo le niegan.
 Non pudieron fazer mas,
 pero el Rey fazer pudiera,
 que non truxera yo el cargo
 que tanto dolor me cuesta.
 Las suertes sacò vn rapaz,
 que non de diez años era,
 tocò a vuesa fija Sancha
 fer vna de las cincuenta.
 Que se sacan como veis
 de la Asturiana nobreza,
 si me pesa, Dios lo sabe,
 y mas agora me pesa
 que me la dais por esposa,
 y que he visto que es tan bella.

Gar. Yaga mi cuerpo triste en sepultura,
 enantes que de aqui mueua las plantas,
 acompañen las fieras mi tristura,
 y escurezcan al Sol las luzes santas,
 plañan la mi tamaña desventura
 los homes que han tenido fijas tantas,
 pues vna sola que en el alma adoro,
 la doy a Oforio, y el la lleua a vn Moro.
 Non deuiera nacer, home que nace,
 para bañar a la vejez sus canas,
 del agua que aun no tiene, y que deshaze
 de la nieue que ya las fizo vfanas,
 conozco que mi muerte al cielo praze,
 tal fincan a la fin gorias humanas,
 pues vna fija que era mi tesoro,

la doy a Oforio, y el la lleua al Moro.

Sale Sancha.

San. Que es esto el mi señor, que cuyta es esta?

Gar. Mi fija, entradnos dentro, que non quiero miraros a la cara, a tan apu esta

si non es darme imagen, pues ya muero.

San. Gran mal vuestro dolor me manifiesta, que vos ha dicho aqueste cauallero?

Gar. El no me ha dicho nada, mas yo lloro que os doy a Oforio, y que el os lleue al Moro.

Ofo. Sancha, anoche non cenè de dolor de mi embaxada, la fuerte vos ha caydo de las donzellas Christianas.

Valor teneis, si el valor atales desdichas basta, lo demas fablen mis ojos con el llanto que los baña.

Que non me ha cabido a mi menos parte en la desgracia, pues os pierdo, y pues os lleuo, ojos fablad, lengua calla.

San. Tiene alguna fembra el mundo en desventura tamaña, en mal que plañen dos homes, que farè fembra coyta.

Que pareço puesta en medio de sus lagrimas amargas, fuente de marmol, de quien procede a los dos el agua.

Romperè con tristes voces la tela del cielo santa, enternecerè sus luzes que farè? Gar. Non fagas nada mientras me voy a morir, que non te han de ver mis canas entre los braços del Moro.

Vase.

Ofo. Si vuestra desesperança me acorre de aquesta guisa, bien se farà mi jornada, bien saldè con el decreto de lo que mi Rey me manda. Non digo, que non plañais, en desventura atanta, mas que mostreis el valor, que vuestra sangre acompaña.

San. Si vos parece don Nuño que el entendimiento basta, non teneis entendimiento.

Ofo. Bien lo cuydo doña Sancha, non me ganais en fazer sentiduras en ellalma, ya por feridas de amor, ya por naturales ansias, pero que remedio? San. A Dios, que vn home que yo cuydaua que fuera amor de mi vida, ni como esposo me ampara, ni como nobre me obliga, ni como de ley Christiana por caridade me ayuda, ni qual fidalgo por armas. Nunca yo te amara Oforio, nunca viera la tu cara, nunca en tu mucha nobreza

po-

para mis esperanças,
 Sol, Leonor, dueñas, donzellas,
 venid a mis almofadas,
 faremos endechas tristes.
 Os. Aguarda mi vida, aguarda,

San. Non puedo mirarte Oforio.
 Ofo. Tien razon, fuebralc causa,
 que quien haze lo que yo
 de piedras son sus entrañas.

ACTO TERCERO.

Sale don Garcia, y Toribio
 de soldado.

Gar. Ni en fechos de mis mayores,
 ni en armas del mio blason,
 ni en mis alcurnias, que son
 en Asturias las mejores,
 He conocido Toribio,
 ser mis valores atales,
 como en ver que tantos males
 tenga la mi vida aliuiuo.
 Mas he oydo dezir,
 que los pechos que estan llenos
 de diferentes venenos,
 suelen por effo viuir.
 Que en competencia reñida
 sobre la joridicion,
 non tocan al coraçon,
 que es principio de la vida.

Tor. Suele en el acometer

ser de mas violencia el mal,
 que en despues non es atal
 que non se pueda sofier.
 Mucho has fecho, y mas farás
 en esta despedidura,
 si aqui la vida te dura,
 non ay que dezirte mas.
 Yo como non he tenido,
 coraçon tan fuerte en fora,
 para ir con mi señora
 de sueldado me he vestido.
 Por lo menos la verè
 fasta que al Moro la entreguen,
 en despues mios ojos cieguen.

Gar. Y yo agora cegarè.
 Porque si la luz se va
 que de mis ojos lo es,
 como tendrè vista empues
 que tan eclipsada esta.

Sale Sancha de luto.

San. Non se como comience
 para pediròs, el mio padre amado,
 tanto el dolor me vence,
 la bendicion, auiendo ya llegado
 la mi triste par tida.

Gar. Mejor dirás el fin de aquesta vida.

Non

para mis esperanças,
Sol, Leonor, dueñas, donzellas,
venid a mis almofadas,
faremos endechas tristes.
Os. Aguarda mi vida, aguarda,

San. Non puedo mirarte Osorio.
Oso. Tien razon, fuebralc causa,
que quien haze lo que yo
de piedras son sus entrañas.

ACTO TERCERO.

Sale don Garcia, y Toribio
de soldado.

Gar. Ni en fechos de mis mayores,
ni en armas del mio blason,
ni en mis alcurnias, que son
en Asturias las mejores,
He conocido Toribio,
ser mis valores atales,
como en ver que tantos males
tenga la mi vida aliuió.
Mas he oydo dezir,
que los pechos que estan llenos
de diferentes venenos,
suelen por effo viuir.
Que en competencia reñida
sobre la joridicion,
non tocan al coraçon,
que es principio de la vida.

Tor. Suele en el acometer

ser de mas violencia el mal,
que en despues non es atal
que non se pueda sofier.
Mucho has fecho, y mas farás
en esta despedidura,
si aqui la vida te dura,
non ay que dezirte mas.
Yo como non he tenido,
coraçon tan fuerte en fora,
para ir con mi señora
de sueldado me he vestido.
Por lo menos la verè
fasta que al Moro la entreguen,
en despues mios ojos cieguen.

Gar. Y yo agora cegarè.
Porque si la luz se va
que de mis ojos lo es,
como tendrè vista empues
que tan eclipsada esta.

Sale Sancha de luto.

San. Non se como comience
para pediròs, el mio padre amado,
tanto el dolor me vence,
la bendicion, auiendo ya llegado
la mi triste par tida.

Gar. Mejor dirás el fin de aquesta vida.

Non

Non tratemos agora
de nuestra desventura, que tratada
la pena acuciadora,
de la muerte cruel resta aumentada,
posate de finojos,
y anegaranse en lagrimas mis ojos.

San. Vedeme a vuestras prantas,
famoso don Garcia, a Dios pruguiera,
y a las animas santas,
que lleuò san Miguel de su fogera
aburadas en fuego,
que me matara esse cochillo luego.

O quanto mejor fuera,
que me passara el cuello, y no que vn Moro
al fuyo me posiera,
y que contra mi ley, y mi decoro,
vaya tal Astoria na
a ser su denostada barragana.

Gar. Fija, nonnos conuiene
el toller os la vida el vuestro padre,
lo que del cielo viene,
pensad que non ay al que mas os quadre,
ò muerte, el arco quiebra,
que vn gran dolor para cochillo suebra.

Vos vais donde ha querido
aquel couarde y fiero Mauregato,
que a nuestra sangre ha sido,
atan dañoso vendedor ingrato,
y en despues los Leoneses
que ya fazen de fembras sus paueses.

Atended fija mia
los mios consejos. San. Ya vos oygo atenta.

Gar. Allá en la Moreria
saben quien soys, non vos faran afrenta,
casaros han con Moro,
igual a vuestras prendas y decoro.

En toda ley, las leyes
del matrimonio podeis vos guardallas,
Moros han muchos Reyes,
sabidas vuestras partes por honrallas,
Reyna fereis por dicha,



mal dixè, Reyna, si, mas por desdicha,
 Fazed al Moro noble
 que vos copiere en fuerte fija amada,
 que de su ley se doble
 con caricias de amor, que si se agrada
 de vusco, non ay cosa
 que non faga por vos, que soys fermosa.

Y si non le plaziere
 la ley de Christo, sepan por lo menos
 los fijos que touiere,
 que por la vuesa parte son tan buenos:
 la ley santa enseñaldos,
 y cada que nacieren, chapuçaldos.

Mofaldes la dotrina,
 con lo que vuesa madre os enseñaua,
 mi vida ya camina
 encia la muerte, que el dolor bastaua,
 pero si ascanço alguno,
 luego que dos tengais, embiadme el vno.

Dezilde fija al Moro
 que non perderà nada con su abuelo,
 y el alto Dios que adoro,
 vos feche bendicion desde su cielo,
 tomando la mi mano,
 maguer que non foy crego, soy Christiano.

San. Los vuestros pies os belo,
 por los consejos santos. Ga. Fija amada,
 lo que es razon os muestro
 ergios, non esteis afinojada,
 si non quereis ser pila
 desta fuente, que lagrimas estila.

Sale Osorio y solda los, Vela, y Anzures.

| | |
|---|--|
| <p>Of. Non entrè con el paur que la vuestra despedida me daua nobre señor.</p> <p>Gar. Nuño Osorio en la partida crece el llanto, y el dolor. Non se que vos diga ya,</p> | <p>tal la mi anima està, la vida lleuais con vusco la muerte resta con nusco que el arco frechando va. Yo nõ tengo que os dezir sobre lo que hemos hablado, nin de nueuo maldezir al Leones deshonorado que atal pudo consentir.</p> |
|---|--|

Selo pienso que seria
 non sin valor, aduertencia
 al donar la fija mia
 a la Morisca violencia,
 este miserable dia.
 Contalle su calidad
 al Capitan Cordoues,
 y dezir que en su ciudad,
 pues atan comprida es
 de Principes de su edad.
 La den marido, de quien
 algun nieto la rescate,
 y el mio solar tambien,
 que pienso que faz remate
 en lo que mis ojos ven.
 Quan al reues pensè yo,
 que Oforio le prolongara
 quando a mi casa llegó,
 y que sus lobos juntara
 al Leon que ya finò.
 Pero ya sus lobos son
 de tan fiera condicion,
 que a ensangrentar su pelleja,
 llenan al Moro mi oueja
 sin defensalla el Leon.
 Las parias en prata y oro,
 en cauallos, y en halcones,
 paga el Christiano y el Moro,
 mas dar fembras los varones
 non es varonil decoro.
 Quando desta infame prueua
 boluais, dezildes por nueua,
 que ciedo espantado acá,
 non de Alfonso, que las dá,
 mas de Oforio que las lleua.
 Vase.

Of. Aguardad, oid Garcia
 non sin respondida os vais.
 Vel. fuese, que el dolor le guia.
 San. Oforio non lo tengais

de vn padre a descortesia.
 Endemas que vn gran dolor
 tiene de poder fablar
 licencia de Embaxador.

Of. Ya es hora de caminar,
 y de esforçar el dolor.

Yo non vos miro a la cara
 por non tomar sentimiento.

San. Aqui Toribio repara,
 mientras puyo en el jumento,
 ya sin espuela, y sin vara.

Que falta aqui solia ser
 en los mis fechos varon,
 y al cauallo las poner,
 mas ya que tan fracas son,
 voy como fraca muger.
 Al mio padre le dirás,
 que a la Virgine del monte
 diga diez Mießas ò mas,
 y luego a cauallo ponte,
 que cedo me alcançarás.

To. Yo farè lo que me ordenas.

San. Ven Oforio. Of. Su valor
 la fangre yela en mis venas.

San. Homes non ayais pauor,
 que a couardes matan penas.
 Vanse.

Tor. A la fè que si esto fuera
 por armas de dos a dos,
 y con Sancha las ouiera,
 maguer que moger, ma Dios
 el Moro non la collera.
 Non le copiera a Leonor
 esta suerte de donziellas?

Sale Lain con vna rodela, y es-
 pada desnuda.

Lai. Pienso que es cierto el rumor
 que han ferido las estrelas

voz del eterno dolor.
 Aquí está vn home, y soldado
 del fidalgo venido,
 por mal año del solar,
 y aun de todos sus vezinos.
 Home, que si eres soldado,
 te mate el primer Morico,
 que es lo que dicen de Sancha.
Tor. Presto me has desconocido.
 No soy sueldado señor,
 nin con Oforio he venido,
 Toribio soy non me ves?
Lai. Que es esto amigo Toribio?
Tor. Vino esse Nuño, ò dimuño,
 que como dimuño ha sido,
 pues se lleua los Christianos
 donde non se sirue a Christo,
 Y la mi señora lleua,
 por enriba deffos pinos,
 adonde está el Moro Audalla.
Lai. Que la suerte le ha cabido
 de las cinquenta fidalgas?
Tor. Todo es vero quanto digo,
 pregara à Dios non lo fuera.
La. Yo soy muerto. **To.** Y yo morido
Lai. Nuño Oforio se llamaua
 esse capitan que vino
 a fazer cosa tan vil?
 En home de su apellido,
 en home de su opinion
 cupo tan mal feche? **To.** Quiso
 el Rey, que vn home de pro
 porque fuesse obedecido
 viniesse por los solares
 con cien homes que ha traydo.
 Todos con buenas coraças,
 bien apuestos y guarnidos.
La. Cien homes? **To.** Yo los contè
 por en fomo del egido,
 Cinquenta son de a cauallo,
 con lanças como vnos pinos.

La. Y los otros? **Tor.** también vienen
 à cauallo. **La.** Desnarios
 de heme inoranre. **To.** A la fè,
 con el dolor amarrido.
La. Non tuuiera diez fidalgos,
 ò mis parientes, ò amigos!
To. Con diez a ciento. **La.** y estoy
 por ir solo. **To.** Estás perdido,
 es home Oforio de burlas.
Lai. Para morir sin joyzio
 que importan ciento ni mil?
To. Tente y cobra tu sentido.
La. La muerte al cielo pido,
 pues se me va la vida y no la figo.
 Ay Sancha de los mios ojos,
 Sancha de los ojos lindos,
 Sancha del trançado largo,
 de oro crespo, rubio y rizo,
 Sancha de la crencha bella,
 atada en coyfa de pinos.
 Ma Dios, que sobre el cabello
 la vi sentar vn Domingo,
 con no escuchar de su boca
 fino desdenes y olvidos.
 Perlas eran sus palabras,
 sus labios corales lifos.
 La muerte al cielo pido,
 pues se me va la vida, y no la figo
 Mas que fago fandio yo,
 cauallero mal nacido,
 yo soy Lara, yo deciendo
 de aquel Godo Atansgildo?
 Doña Sancha de Leon,
 el mi amor, el mi principio,
 que antes ni en pos non amè
 otra fembra por Dios viuo,
 ha de gozar vn Zulema,
 vn Almançor, vn Zelindo.
To. Oia, non catas que fablas
 fandeces de home sin tino,
 por Dios viuo juras tu,

non temes que por castigo
te zampuze so la tierra
vn rayo del cielo. Lai. Amigo,
non catè lo que dezia,
en aquel Señor confio
perdonará la mi culpa,
endemas que mi delito
es de home que está sin feso,
y farè buenos testigos,

en ir a morir agora.
To. Detente. La. Guardad mis filos,
fidalgos los de Leon,
que os vendeis vosotros mismos,
por no morir de vna vez.
To. Donde vas? La. A resistillos,
que vn home sin joyzio,
por mil espadas colará atreuido:

Salen Audalla, Amir, y Celin, y Moros.

Au. A no dezirme el Rey que era contento
de rendirme las parias, no esperara.

Am. Que puede ser tan gran detenimiento?
Zel. Ya por ventura en dartelas repara.

Au. Si han hecho nuevo acuerdo, sentimiento
pienso mostrar, que viendome la cara
diga vna cosa, y otra estando ausente.

Zel. Seran consejos de su altiua gente.

Am. Son atreuidos estos Asturianos,
y van creciendo en numero, y en fuerças.

Au. Que pueden ya los miseros Christianos,
por mas que con tus miedos los esfuerças.

Sale Tello.

Te. Adonde está gallardos Africanos
el Capitan: Ze. Correos ay, no tuerças
de las parias vn atomo. Au. Ni puedo,
que tengo al Rey, y a sus enojos miedo.

Yo soy el Capitan. Te. Y yo he venido
valiente Audalla a darte aniso agora,
que estès con la tu gente apercebido

a recibir las parias. Au. No atesora
mi Rey, en quantas joyas le han traído
de los dorados Reynos del Aurora,

cosa que estime en mas. Te. Sal a esse prado
cõ tu esquadro. A. quiéviene? T. vn grã soldado

Nuño Osorio se llama. Au. Ya su fama
y su persona he visto, es canallero

Las famosas Asturianas.

de gran valor, y generosa rama,
de tronco entre Christianos el primero,
y aunque por esto mismo me defama,
por sus hazañas y opinion le quiero,
darte quiero vn presente que le lleues.

Tel. Por el que te ha de dar bien se le deues.

Au. Ay mugeres hermosas? Tel. Tan fermosas
que las de antaño exceden, mas entre ellas
como a las hojas las bermejas rosas,
excede Sancha de Leon las bellas,
non ay entre Christianas generosas,
atanto de casadas, qual donzellas,
fembra de mas valor, nin fermosura.

Au. Por mia la acoto. Te. Auras buena ventura.

Au. Ponganse en ala mis quinientos hombres,
que coronen el prado, con mas varias
colores, que sus plantas de mil nombres,
para que puedan recibir l. s parias.

Am. Veras los tan gallardos, que te assombres.

Tel. Quien parias dio a la ley de Dios contrarias
en el infierno yaga con Pilatos.

Zel. Que dizes? Te. Que de vn Angel son retratos

Salen Nuño Osorio, y Toribio, y Anzures.

Of. Que por todo el camino viene Sancha
los braços y las piernas descubiertas.

An. Es cosa que nos lleva sin fentido,
y que cuydamos que le aura perdido.

Of. Non puede amigos ser de otra manera.
porque con seso non se descubriera.

Tor. Non puedo contener Capitan fuerte,
las lagrimas de ver la mia señora,
venida en tanto mal. Of. con causa llora.

To. Los blancos braços, y los tiernos pechos,
que non se descubrieron en su casa,
â Sol su prima, ni a Leonor su amiga,
los trae descubiertos por el campo.

Of. Que Sancha de Leon, entre cien homes,
siendo fembra tan cuerda, y bien nacida,
camine con los braços, y las piernas

def.

descobiertas a todos craramente,
non puede ser fazaña deshonestá,
a la fè Anzures, que ha perdido el feso,
y, que esta sin raxon se le ha tollido.

An. Pues cuydas lo fiziera en su sentido?

Of. Non lo fiziera fembra tan constante,
tan colmada de honor, y de criança.

An. La pena Nuño, de cuydar que vn Moro
ha de pisar su virginal decoro,
que non podrá? Of. Podrá lo que ha podido,
que es cuitarle el honor, con el sentido.

Confieffonos soldados valerosos,
que quando la mirè venir desnuda,
con ser atan fermosa, branca, y linda,
que lleuaua las hojas de los arbolés,
quanti mas, que los ojos de los homes,
quitè los mios por vergueña, y dixè,
no el feso, que el dolor a Sancha rige.

An. Non ay soldado (con ser libres homes,
y solteros los mas, y mancebicos)
que se atreua a mirarla, y si la mira,
non de codicia, del su amor sospira,
mas llora de dolor viendo tal dama,
que de pefar su honestidad infama.

Sale Tello.

Tel. Ya di señor, a Audalla tu recado,
y corona de Moros este prado,
aguardando las parias que le lleuas,
con dulçainas, tambores, y xabeuas.
Diome vn presente Oforio, que te dieffe,
atan rico, que es digno de ti mismo,
quatro cauallos nobles, Andaluzes,
vn rosillo, dos vayos cabos negros,
y vn blanco escrito a ruedas, que parece
que le han pintado adrede, y cada vno
con vn alfange Damasquino atado
por el arçon, con vna cuerda de oro,
melado el polmo, la contera, y braços,
que Alfonso se pudiera honrar con ello.

Cc 4

Ofo.

Las famosas Asturianas. 29

Of. No me lo digas no, dexame Tello.

Tel. Pues que dirás, si ya señor sopieffes
como tiene el Moraço, que mal aya,
escollida por fembra a doña Sancha.

Of. Buen pro le hará, que sandia, se ha tornado.

Tel. Sandia señor? Of. Non basta que lo diga.
loca y sandia la tiene su fatiga.

Las piernas y los braços descubiertos
camina entre nosotros. Te. Triste caso.

Sale Vela.

Vel. Ya estan señor enfrente de los Moros
las cien donzellas. Of. Bien lo vi en sus lloros.

Vel. Apenas gran señor, los descubrieron,
quando mil gritos y alaridos dieron,
non maldigando solo a Mauregato,
si non a Alfonso de cobarde ingrato,
y a ti tambien señor, que las entregas,
veraslas todas que de llanto ciegas,
el campo siembran de oro del cabello.

Of. Su duelo escucho, y non me maraniello,
mas q ay de doña Sancha. Vel. vn caso estraño
que afsi como desnuda vio los Moros,
las piernas y los braços se ha cubierto,
y vestida, y honesta y vergonçosa,
cerrose toda como rubia rosa,
que en ausencia del Sol las hojas junta,
marchita, triste, palida, y difunta.

Of. Que se ha vestido? Vel. Si que se ha vestido.

Of. Traelda aqui. To. Yo voy señor por ella.

Of. Saber quiero la causa que ha tenido.

Vel. De ti señor, se ofende y se querella.

Of. Non tengo culpa yo, del Rey ha sido.

Au. Mal fecho fue tan principal donzella.

Of. En las suertes non ay culpa ninguna,
culpar deniera Sancha su fortuna.

Sale doña Sancha, y Toribio.
To. Aqui viene doña Sancha.

Of. Pues como vestida vienes,
tu que desnuda venias?

San

San. Oforio que non lo entiendes.

Of. Como lo puedo entender,
pues fazen essas sandeces
los que non tienen juyzio,
y tu vemos que le tienes.

San. Atiende Oforio cobarde,
afrenta de homes atiende,
porque entiendas la razon,
si non entenderla quieres.

Las mugeres non tenemos
verguenza de las mugeres,
quien camina entre vosotros
muy bien desnudarse puede,
porque sois como nosotras,
cobardes, fracas, y endebres,
fembras, mugeres, y damas,
y assi no ay porque non dexa
de desnudarme ante vos
como a fembras acontece:

Pero quando vi los Moros,
que son homes, y homes fuertes,
vestime, que non es bien
que las mis carnes me viesse.

Que honestidad he perdido
quando vengo entre mugeres?
ninguna, pues que lo soys
tan cobardes, y tan leues.

Pero no quando los Moros
que son home. Of. Sancha tente,
tente Sancha, que me matas,
me enfurias y me enfandeces.

Por el alcaçar diuino,
por las deidades celestes,
por la sangre de mis padres
que en bracos marmoles duermē
en san Salvador de Ouedo,
que non el mundo me afrente
con el nome de muger
quando mil vidas perdiessse.

Porque somos fembras viles
las tus carnes non defiendes,

y a los Moros las cobijas,
porque son homes valientes.

Ola soldados, Alfonso,
sus consejeros, sus leyes,
sus pazes, y sus conciertos
en este punto perecen.

Quinientos Moros estan
armados qual veis enfrente,
ciento somos, toca al arma,
que assaz ha fecho quien muere.

Yo muger ante, mis ojos
se defundan, si la guesste
fuera del mismo Alexandro,
Dario, Cesar, Pirro, ò Xerxes,

Non dexara de morir
por lo menos, y tenerme
por tan home como soy.

An. Non has dicho eternamente
palabra tau bien sablada.

Vel. Nosotros somos mugeres
Oforio, y Moros los homes?

Tel. Señor, si agora consientes
esta afrenta, que diran
los que en pos de nos vinieren?

Of. Que non ay que rehortir
esto fare cada siempre,
que el cielo me diessse vida,
la vida presto se pierde,
la fama por siempre dura,
y buela de gente en gente,
fasta los fines del mundo.

San. O Nuño gallardo y fuerte,
ò gloria de los Oforios,
contentate que me cuesstes
el auerme descubierto
que en mi prez valor non tiene.

Acomete esos quinientos,
que yo pondre a mis mugeres
las armas que vos sobraren,
que con el dolor que vienen
farán mas que dos mil homes,

y si se quexare el Rey,
ò el Reyno, de lo que fazes
que importa que nos deguelle,
ende mas, que Dios farà,
y el fu Apostol, que defiende
este rincon, donde yaze

que Alfonso la furia temple.
Of O valerosa Asturiana
si vida el cielo me ofrece,
yo te pagarè el valor,
Santiago. San. Oforio acomete.
Tod, Santiago,

Batalla dentro.

Au. Que es esto, desta suerte pagan parias
los Christianos al Rey de España? Of. O perro,
estas que le han pagado son contrarias,
al cielo, y al valor de aqueste fierro.

Au. Yo te harè deshazer en partes varias,
y a las aues poner en esse cerro.

Of. Mira por ti villano, a ver si toma
tu defension el perfido Mahoma.

Salgan contra Oforio Meros, al lado
de Audalla.

Am. Mueran valiente Audalla los Christianos,
quinientos somos. Of. Linda fama adquieres
quando ciento muramos a tus manos.

Sal Sancha con las mugeres, con rodela, y
espadas, y ponganse al lado
de Oforio.

San. Lleuad de aquesta guisa las mugeres.

Of. Estimo Sancha tus valientes manos.

San. Tu eres quien me dà valor. Of. Tu eres
por quien he de fazer del Moro estrago.

Au. Aqui Mahoma, aqui. Of. Y aqui Santiago.

Vanse, y salga el Rey Alfonso, Teu
do, Suero, y Meledon.

Alf. Las joyas que voy juntando
mis fidalgos, son a efeto,
si a la auaricia fogeto

me vades imaginando,
De fazer vna Cruz de oro,
de inestimable valor,
que dar a san Saluador
por prenda de la que adoro.
Non vos cale en esta guisa

dar

dar calofia a lo que fago,
que non de cosas me pago
que la ley Christiana pifa.

Los diamantes, y amatistas,
los rubies, y valages,
girasoles de linages,
que atan diferentes vistas,

Las zafiras y esmeraldas,
crisolitos y topacios,
han de ocupar los espacios
de la faz, y las espaldas.

Esto fue juntar tesoro,
non a la fè por codicia.

Teu. Cuidas tu que fue malicia
cuydar que juntauas oro?
Non señor, si soldemente
que alguna guerra esperauas,
con que defender pensauas
de los Moricos tu gente.

Que assaz buen Alfonso basta
el nombre, y fanta opinion
de Casto, aunque es compasion
que de ti non dexes casta.

Sue. Con quien enuito señor
piensas fazer essa Cruz,
que darà a tus obras luz,
y deuino resplandor.

Donde fallaràs platero
de tan alta plateria!

Alf. Escorrid la tierra mia
vos Meledon, y vos Suero.
Fasta que topeis vn home,
assaz soficiente desso,
que vos guise de maesso,
ya por obras, ya por nome.
Que non ha de auerse visto
Cruz detamaño valor.

Me. Sepa tu merced señor
que la adoracion que a Christo
A la Cruz deue el Christiano,
y assi es bien fazerla atal.

Alf. Darè de mi amor señal,
en aprecio soberano,
De aquel Señor, que se puso
en ella por mis pecados.

Teu. Pies y braços acabados,
non faras algo de yuso!

Alf. Vn pie sobre que se pose
Teu. E non faràs los Iodios,
que le fizieron desuios?

Alf. Mejor en gracia repose.
Y en fuesa de mis passados,
que ningun Iodio faga,
que aun pintado non me pagal
de mirallos fegurados.

Quantimas fazerlos de oro.
Te. Pues muy de Iodios es,
tener oro fasta en pies.

Alf. Non serà en la Cruz que adoro.

Sale Amir.

Am. Está el Rey aqui? Al. quien es?
Sue. Vn Morico mal ferido.

Al. Home de donde has venido?

Am. Escucha. Al. Profigue pues.

Am. De Cordoua soy Alfonso,
aqui vine con Audalla
señor de Vbeda, y Baeça,
de Montilla y Guadalcaçar.

Alguazil mayor del Rey
que tiene el cetro en España,
a quien porque en paz os dexe,
pagais los de Asturias parias,
El os habló de su parte,
y dio Real embaxada,
en razon de lo que digo,
que no con violencia de armas.
Pudierades responder,
que no os agrada el pagarlas,
y a Cordoua se boluiera,
adonde el Rey las cobrara.

Mas

Mas respondistes el Rey,
 si Reyes los vuestros llaman
 a los que haciendo traycion
 rompen su firma y palabra,
 Que esperasse a pocas leguas
 de Leon, mientras se daua
 orden de juntar la gente
 que estaua en diuersas casaf.
 Esperò, llegó vn soldado,
 vn Martes por la mañana,
 que dixo, que Nuño Oforio
 ya con las parias llegaua.
 Dimosle todos albricias
 codiciosos de Christianas,
 que no pienso que tendreis
 por mal gusto el estimarlas.
 Aparecio sobre vn monte
 con cien donzellas, que al Alua
 dauan por cien soles luz,
 y cien hombres de armas blancas
 Puso Audalla sus quinientos,
 como el que las esperaua,
 en forma de luna abierta
 digo al menguar de su cara.
 Mas mouida entre ellos mismos
 por dicha de no entregarlas,
 nueva platica y acuerdo,
 mandaron tocar las caxas.
 Enuistien el esquadron,
 con ballestas, y con lanças,
 de fuerte que las mugeres
 con piedras, y con espadas,
 Hizieron tan altos hechos,
 tan espantosas hazañas,
 que de quinientos que fuimos
 apenas los ciento escapan.
 Murio Audalla, porque Nuño
 le deshizo a cuchilladas,
 con ser el hombre mas brauo
 que de Africa vino a España.
 Huyeron por estas sierras

los que la vida estimauan,
 yo solo a auisarte vengo
 para dezirte en la cara
 Que no es de Reyes mentir,
 ni faltar a su palabra,
 y que si no lo has sabido
 hazas en Nuño vengança,
 Autor de aquesta traicion,
 porque de no castigarla,
 ay de Leon, ay de ti.

Alf. Calla Moro, escucha, y calla
 que estoy rabiando de enojo.

Su. Este es Nuño Oforio. Al. aguarda
 ve a; el mayor castig
 que ha fe cho Rey en España.

Sale Nuño Oforio con las donzellas
 que puedan, aunque salgan algunos
 niños vestidos, cada vna con su pen-
 don, y los soldados Vela, To-
 ribio, Anzures, y Tello, y
 Lain de Lara.

Of. Postrados todos al Rey,
 y lo que quisiere faga.

Al. Non ay como satisfecha
 la vengança, nin la ley.

Of. Rey Alfonso, que Dios guarde.

Alf. Nuño Oforio mal venido.

Of. Licencia de hablarte pido.

Alf. Para tu traydor alarde.

Non passen mas ante mi
 los que te han acompañado.

Of. Es buen Rey enojado.

Alf. Instamente contra ti
 Tengo homecillo, y enojo.

Of. Si me escuchas, quedarás
 bien satisfecho ademas.

Alf. Non quiero yo tu despojo.

Non tu traydora vitoria,
 aunque digna de alabança,

por:

porque ningún prez alcanza,
 nin tien derecho a memoria.
 Quien non faz la mandadura
 del su Rey, tuerta, o derecha,
 porque estuences faz sospecha,
 que non le cara messura.
 Of. El mio Rey, oid si os praz,
 despues tollerme podreis
 la vida, si vos quereis,
 que pescueço tengo assaz.
 Alf. Por las fojas del Missal,
 adonde yazen pintados
 los santos Apostolados,
 que fableys por vuestro mal.
 Ola llamad vn verdugo.
 Of. Oidme en tanto señor,
 por aquel pasado amor,
 que ya tenerme vos plugo.
 San. Oilde Rey generoso,
 non esteis desaforado
 con quien honra vos ha dado,
 que es fidalgo fazendoso
 Alf. Por vos fembra escocharè,
 que pareceis messurada.
 San. Soy de buen padre engèdrada.
 Alf. Quien el vuestro padre fue?
 San. Don Garcia de Leon.
 Alf. Ma Dios, que aun es mi pariete.
 San. Fabiad Oforio valiente,
 que el Rey vos darà atencion.
 Of. Yo lleuè las cien donzellas,
 las pecheras, y fidalgas,
 famoso Rey de Leon,
 de Asturias, y las Montañas,
 Para entregar a los Moros,
 y a su Capitan Audalla,
 como lo dirà el presente
 que estuences me vio. lleuàrlas
 Del solar de don Garcia,
 saquè Reye a doña Sancha,
 muger assaz belicosa

y digna de eterna fama.
 Ella por todo el camino,
 quitada su saboyana,
 iba los braços y piernas,
 descubiertos a luz crara.
 Nos tuuismolo a sandez,
 y non quifimos miralla,
 que aun ay en homes messura
 a tiempo que en fembras falta.
 Quando Sancha vio los Moros,
 vistiose cedo, y miraua,
 si alguno dellos la via,
 vergueñosa y recatada.
 Como la vimos vestir,
 pescudamosle la causa,
 y dixo, que entre nosotros
 de ir desnuda non coydaua.
 Por ser como ella mugeres,
 viles, endebres, y fracas,
 pero que en viendo los Moros
 homes fuertes, homes de armas.
 Se recató como fembra,
 que del home se recata:
 apenas lo oi, señor,
 quando a tener luenga barba,
 Pedacos me la fiziera,
 mas pagolo la mi cara:
 jurè por Dios, que non pude,
 atan gran jura quebrarla,
 De non entregar las donas,
 de non dar las viles parias:
 fucedio lo que ya sabes,
 assi los cielos te fagan
 El mas dichoso buen Rey
 en todas las tus andanças,
 que juzgues lo que fizieras
 si en aquel prado te hallaras,
 Viendote llamar muger,
 fidalgo, y de ley Christiana,
 y llamar home valiente,
 a vn Moro de ley contraria,

Cortame Rey la cabeça,
aquí tengo la garganta,
home morirè, non fembra
como los que dan las parias.

Alf. Quedo Oforio, todos somos
hombres de Dios por la gracia,
non soy yo fembra ma Dios,
maguer que Caſto me llaman.

Que el Caſto fue por virtud,
non porque el brio me falta,
que vna cosa es non querer,
y otra la fraqueza humana.

Sue. Nuño Oforio, yo soy Suerro
lo que el Rey ha dicho basta,
para que de oy en delante
non digan fembras, ni damas,
que los hombres somos fembras.

Mele. Si dixè que se pagaran,
non cuydè yo que valian,
las mugeres a las armas,
non se paguen mas al Moro.

Alf. Vete Moro en hora mala,
di al tu Rey, que cien conzellas
son cien chuzos, y cien lanças,
que venga como quixere,
que las fembras solas bastan
a defenderse a simiesmas.

Am. Presto vereis la vengança
que haze mi Rey de vosotros.

Of. Aun bien que las tus adargas
faben ya los nuevos golpes.

San. A bocados, a puñadas,
los desfaremos las fembras.

Ofo. Dad algo a Lain de Lara
Rey, que en aquella ocasion
fizo notable matança
en los Cordouces Moros.

Lai. El premio desta batalla
vos pido que Sancha sea.

Of. Esto no, que doña Sancha
ha de ser muger de Oforio,
y seldo vos de mi hermana,
que es la fembra mas fermosa
que ay en todas las Montañas.

Lai. Digo, que pues Sâcha os quiere
buena pro Nuño vos faga.

Alf. Yo ferè a los dos padrino.

Tor. Y yo a dar nuevas tan altas
voy al Sol de aquel buen viejo.

Alf. A Oforio le doy por armas
al rededor de los lobos
diez y seis famosas aspas,
a Lain fago desde oy
el Capitan de mi guarda.

Of. Aqui Senado hazen fin
de don Nuño las fazañas.

San. Esto non. Of. Pues quien señoras

San. Las famosas Asturianas,



Biblioteca Nacional de España